ALFA & OMEGA

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 24 al 30 de septiembre de 2026
Nº 1.459
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Eduardo Vilar-Sánchez
Investigador contra el cáncer
«La vacuna que investigamos está diseñada para tres tipos de cánceres»
Pág. 32

Arranca el viaje del Papa a Francia

León XIV aterriza en un país que acaba de legalizar la eutanasia y se reunirá con enfermos en Lourdes. «Se esperan con gran interés sus palabras para reiterar la importancia de promover la dignidad humana», afirman desde la Iglesia. Págs. 18-19

LA VOZ DEL CARDENAL

Señor, ¿dónde quieres que trabajemos este año?

Págs. 10-11

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

El retraso de la adultez aboca a la soledad y a la infecundidad

A FONDO Popularmente se le conoce como síndrome de Peter Pan, pero retrasar la adultez en realidad se trata de un trastorno de la personalidad que puede provocar «dependencia, impulsividad o frustración». Los expertos recomiendan a las familias favorecer la autonomía de los hijos desde pequeños. Págs. 14-15

AFP

Piden a la ONU juzgar a 87 líderes iraníes por la represión

LA MIRADA DEL PAPA Amnistía Internacional está dando a conocer esta semana, durante la Asamblea General de la ONU, un informe de más de 1.000 páginas sobre los crímenes de lesa humanidad cometidos en 2022 en Irán contra el movimiento Mujer, Vida, Libertad. Piden un mecanismo de justicia penal internacional. Pág. 20

COLEGIO SANTA ISABEL

Aquí hay niños de 34 países diferentes

La Jornada Mundial del Migrante y Refugiado se centra este año en los menores. En el colegio Santa Isabel de Madrid, que tiene un 100 % de alumnos extranjeros, reivindican «no cerrar las puertas a la infancia»
Págs. 6-7

↑ **Alumnos del colegio Santa Isabel,** de las Hijas de la Caridad.

OPINIÓN

CONSEJO NORUEGO PARA REFUGIADOS

EL ANÁLISIS

¿De dónde nace nuestro juicio?

Hace pocos días, hablando a un grupo de obispos recientemente ordenados, el Papa les dijo que vivimos en una época de cambios rápidos, en que los avances de las tecnologías de la comunicación y de la inteligencia artificial han abierto posibilidades que, hasta poco, ni siquiera hubiéramos imaginado. Pero, advirtió, «ciertamente no pueden liberar a la humanidad del pecado y de sus consecuencias, como lo demuestran trágicamente las crisis que estamos atravesando». La ilusión de que la política o la técnica puedan exorcizar todos nuestros demonios es tan vieja como el mundo, y los católicos no estamos vacunados contra ella. Cuántas veces juzgamos los acontecimientos de la historia desde las categorías que nos ofrecen los medios, los *expertos*, o simplemente la opinión dominante.

El Papa recordó que la Iglesia acaba de celebrar el Jubileo de la Esperanza no porque viva fuera del

Los hombros de Cox's Bazar

La foto de esta semana no es una historia de supervivencia, me lo planteo personalmente como un reproche. Este anciano no representa lo que un hombre puede llegar a cargar, sino lo que el resto del mundo ha decidido dejar sobre sus hombros

LA FOTO

EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

Lo primero que se ve son los sacos, Luego descubres la parte del brazo que falta. El anciano de esta fotografía avanza encorvado por Cox's Bazar con varios fardos de grano sobre el hombro. Le falta un antebrazo y no sabemos cómo lo perdió. Tampoco sabemos cuántos años tiene: allí el tiempo envejece deprisa. Cuando la jornada consiste en conseguir comida para los tuyos, el cuerpo se convierte en herramienta, basta con un brazo si no hay otro. A su alrededor se extiende una de las mayores concentraciones de población refugiada del mundo. En Cox's Bazar viven más de 1,16 millones de rohinyás, repartidos en 33 campos, según el último registro conjunto del Gobierno de Bangladés y ACNUR. Aquel refugio se ha convertido con los años en una espera sin fecha de regreso.

Los rohinyás son una minoría musulmana a la que los militares que controlan Myanmar comenzaron a eliminar paulatinamente hace ahora diez años, incautando sus tierras, quemando sus casas y matando a muchos delante del resto de la aldea. En medio de este gigantesco asentamiento, olvidado ya por el mundo, el anciano de la fotografía intenta echar raíces y sobrevivir en una tierra que no es suya y en terrenos no aptos para la vida humana. Constituyen la mayor comunidad apátrida del mundo. La primera ola de *operaciones de limpieza* por parte de Myanmar comenzó en octubre de 2016, casi un año antes de la terrible masacre de 2017, cuando el Ejército birmano arrasó cientos de aldeas, matando en un solo mes a 6.700 de ellos y forzando su huida hacia Bangladés. Con razón los organismos internacionales catalogan al pueblo rohinyá como la minoría étnica más perseguida del planeta.

Esta fotografía cuenta una historia que los titulares han dejado atrás. Forma parte de una exposición del Consejo Noruego para los Refugiados con imágenes, textos y dibujos realizados por niños de Cox's Bazar. Impresiona saber que quien miró a este hombre y decidió captar el instante fuera un menor que decidió rendirle homenaje para que no pasara desapercibido. Los niños rohinyás saben lo que significa huir sin mirar atrás.

El Papa Francisco llegó a Bangladés en diciembre de 2017. Escuchó a un grupo de refugiados con la ayuda de un intérprete. Después pidió el micrófono: «En nombre de todos, de aquellos que os persiguen, de aquellos que han hecho el mal, especialmente por la indiferencia del mundo, os pido perdón». Y añadió: "La presencia de Dios, hoy, también se llama *Rohinyá*"».

Han pasado los años. La ayuda humanitaria llega con mucha dificultad y aumenta el número de niños desnutridos. También el cansancio, la incertidumbre. El mundo ha aprendido a pronunciar su nombre, pero corre el riesgo de acostumbrarse a su sufrimiento. Por eso este anciano sigue siendo noticia aunque camine con un solo brazo. La foto de esta semana no es una historia de supervivencia, me lo planteo personalmente como un reproche. Este anciano no representa lo que un hombre puede llegar a cargar, sino de lo que el resto del mundo ha decidido dejar sobre sus hombros. ●

ENFOQUES

Hakuna, nominado a los Premios Grammy Latino: «Estamos en *shock*»

El grupo español Hakuna ha sido nominado a los Premios Grammy Latino, un hito que ha dejado a los integrantes de la banda «en *shock*», como reconocieron Jaime, Álex y Patricia durante una entrevista con *Alfa y Omega*. «No lo esperábamos ni mucho menos». En cualquier caso, «ojalá que esto pueda servir para que muchos puedan conocerle más y mejor, que al final es lo que nos mueve», aseguran. Más allá, «no tenemos ningún objetivo concreto». Tan solo «seguir compartiendo la vida que vamos recibiendo previamente de Dios, solo seguir atentos a lo que Él vaya inspirando para nuestra vida».

Los jóvenes, por su parte, «tienen sed de lo que siempre han tenido sed los jóvenes, que es de una vida con sentido», sostienen los integrantes del grupo. Precisamente, en las canciones de Hakuna se «recogen esos mismos deseos, porque son escritas por otros chavales». ●

IGNACIO GIL

← **El grupo** Hakuna durante uno de sus conciertos en Cibeles, durante la Fiesta de la Resurrección.

La archidiócesis de Madrid renueva su organización territorial

La archidiócesis de Madrid ha culminado un proceso de reflexión, escucha y consulta orientado a adaptar su organización territorial a la realidad actual de la ciudad y a las nuevas necesidades pastorales. Como fruto de este proceso, el cardenal José Cobo Cano, arzobispo de Madrid, aprobará un decreto que establece una nueva configuración de las vicarías territoriales, que pasarán de ocho a seis, y de los arciprestazgos, que se reducirán de 60 a 49. El decreto se hará público el próximo mes de octubre y su aplicación comenzará el 1 de enero de 2027. La nueva organización busca simplificar y hacer más eficaz la estructura territorial de la archidiócesis, favoreciendo una mayor coordinación, cercanía y comunión entre las distintas realidades eclesiales de Madrid.

ISABEL PERMUY

↑ **El arzobispo** decretará una nueva configuración de las vicarías territoriales.

mundo, sino porque «enviada por Cristo, está llamada a anunciar a todos el Evangelio de la salvación». Pero, ¿cómo anunciar y comunicar la esperanza en medio de un mundo que parece ahogarse en la angustia por el futuro? El Papa ha indicado a los obispos, con toda sencillez y con toda autoridad, que la encíclica *Magnifica humanitas* ofrece «una visión y un método para afrontar el gran desafío de la custodia de lo humano en la era de la inteligencia artificial».

Ahora que vemos removerse, quién sabe por qué intereses, a los directivos de las grandes empresas de la IA que nos advierten de diversos peligros, conviene recordar que León XIV se anticipó a los debates de estos días con un documento profético. Es una responsabilidad de todos nosotros, los cristianos de pie, leerlo, asimilarlo, acogerlo, y juzgar desde la sabiduría de la Iglesia, no desde la opinión dominante o los intereses de las empresas de turno. Una responsabilidad y una gran fortuna. ●

JOSÉ LUIS RESTÁN
Presidente de ÁBSIDE MEDIA

Opinión
2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid
6-7 Menores migrantes
8 Al Alimón
9 Mercedarios en Madrid
10-11 La voz del cardenal
12 Ser cura en Madrid
13 La casa de todos

A fondo
14-15 retraso de la adultez
16 Cuidados paliativos
17 Escuela de Teología en Internet

La mirada del Papa
18-19 Viaje a Francia
20 Irán y derechos humanos

Fe&Vida
22 Evangelio
24 Santo

Testimonio
25 Loreto Gala

Cultura
27 Archivos
28 No tienen vino
29 Libros
30 Cine

Contra
32 Madrileños ilustres

1.459
SUMARIO

EDITORIALES

Ser adultos: de necesidad a utopía

En una sociedad donde se busca cada vez más no complicarse la vida, asumir las consecuencias de nuestras decisiones es un reto

El no quiero que nadie me complique la vida y yo tampoco me la quiero complicar es un modo de entender la realidad a la que cada vez más gente se suma. Lo tolerable en algunas etapas de la vida, por ejemplo, en la adolescencia, se perpetúa en el tiempo. Y eso debería llevarnos a hacernos algunas preguntas como sociedad.

Asumir la plena responsabilidad por las decisiones que tomamos, por el resultado de nuestras acciones, por el actuar con compromiso, transparencia y proactividad, o como se dice hoy, «ser *accountable*», es algo que mucha gente ignora. Te deparas con personas que se ven superadas por las circunstancias y que, en el momento de tomar decisiones difíciles, algo a lo que todos nos vemos abocados, o se evaden o buscan quien las tome por ellos, sean personas o aplicaciones de Inteligencia Artificial. La necesaria adultez parece haberse convertido en una utopía.

Un modo de entender la vida que lleva a no querer prestar cuentas de las decisiones tomadas. Lo peor de todo es que, en algunos casos, personas que actúan de ese modo ocupan cargos de gran responsabilidad en la política, la economía, la empresa… y sus decisiones, o más bien su falta de capacidad para tomarlas, tiene consecuencias graves para otras personas, a veces para mucha gente.

Todo lo que tiene que ver con madurez es visto, en algunos casos, como algo ultrapasado. Es más, a mucha gente que tiene las condiciones que tradicionalmente se consideraban propias de un adulto o de una persona madura: casarse, tener hijos, independizarse o conseguir estabilidad laboral, no les importa que los vean como inmaduros. Una postura que pone de manifiesto la actual evolución social, algunos hablarían de regresión.

La eterna adolescencia siempre es una tentación, pero crecer lo necesario para asumir las necesarias responsabilidad es el camino que permiten seguir avanzar, también como sociedad. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA

Por Cristina Sánchez Aguilar

Pablo se fue sin hacer ruido

Normalmente las palabras me salen fluidas cuando escribo. Tengo clarísima la idea y no doy muchas vueltas a los textos. Pero esta vez es diferente. No sé ni qué decir ni cómo expresarlo, aunque sé que tiene que ser ahora el momento de hacerlo. Llego de enterrar a mi ahijado, a Pablo. Se ha ido —sé que al cielo, y no solo lo sé yo— con 20 años después de dos años de cáncer de huesos en el que cada día era una mala noticia. Pero él siempre estaba bien. Vivió este valle de lágrimas sin una queja, sin una alharaca, sin hacer ruido. Se sabía amado por Dios, se sabía parte de una historia incomprensible para los hombres. Pero él nos precede y estaba en paz. Jamás renegó de por qué a él. A veces soñaba, de la mano de Teresa, con ir a Egipto. Pero era feliz viendo al Atleti. Su testimonio sencillo pero eficaz dio la vuelta a muchos corazones. Por eso el reguero de personas alrededor de su cama ese último día de aliento para decirle adiós. Por eso una parroquia rebosante en vísperas. Por eso un entierro multitudinario. La santidad no son grandes hazañas, ya nos lo advirtió Francisco. Pablo ya intercede por nosotros. Lo sé. Lo sabemos. ●

VISTO EN X

Viaje del Papa

@vaticannews_it
León XIV va a Sudamérica del 6 al 17 de noviembre: Uruguay, Argentina y Perù. Encuentros, celebraciones, visitas a santuarios y regreso a Chiclayo, donde fue obispo.

Protección de menores

@TutelaMinorum
«La prevención en el mundo digital debe estar en nuestros protocolos»: Alí Herrera a las oficinas de protección de la Iglesia en España.

Evangelización

@ecclesiacope
Francisco Romero, nuevo consejero del Dicasterio para la Evangelización, para que los santuarios sean espacios de encuentro con Cristo.

And the Óscar goes to…

@robertinocarles
Por primera vez en los 97 años de historia de los Óscar, el Vaticano presenta una película: *Green Lava*.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

Hakuna: «Queremos seguir viviendo esto como niños»
Entrevista exclusiva al grupo Hakuna, nominado al Grammy Latino. «Dios, en cuanto le dejas una rendija abierta, se cuela», dicen. ●

ALFA&OMEGA
Etapa II / Número 1.459
Edita: Fundación San Agustín
Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández
Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.
E-mail: redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813 | **Fax:** 913651188
Página web y redes sociales: *alfayomega.es*
Instagram y X: @alfayomegasem
Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora de *Alfa y Omega*: Cristina Sánchez Aguilar
Jefe web: José Calderero de Aldecoa
Jefa de edición: María Martínez López
Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.
Maquetación: Inma Brigidano
Administración: Leticia Arroyo Rufo
Internet: Laura González Alonso
Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995

Juntos seguiremos adelante… Colabora
Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

TRIBUNA

RAFAEL RUIZ ANDRÉS
Profesor de Sociología en la Universidad Complutense de Madridl

Tras la magia de los números

El último barómetro del CIS vuelve a poner sobre la mesa el mapa religioso de España: los ateos superan ligeramente a los católicos practicantes. Pero las cifras dibujan una realidad más compleja que invita a mirar a los jóvenes

En el último barómetro del CIS (septiembre de 2026) aparece un dato que, por su importancia simbólica, no ha pasado desapercibido: el porcentaje de ateos (17,1 %) supera al de católicos practicantes (15,9 %) en la sociedad española. Esta información ha atraído una atención aún mayor, ya que contrasta con el *frenesí* religioso de la última temporada, en la que, entre películas, álbumes, *influencers* hablando de fe y la visita papal se han publicado diversas crónicas sobre «el giro católico». El péndulo vuelve a virar y a algunos se les antojará que el sueño —dependiendo de quién lo mire— de la revitalización católica se desvanece, retomando su curso la *normalidad secular*. Si agregamos el clima de polarización y los ecos sempiternos de la España laica y la católica, cada nueva información —según su contenido— se presenta como una victoria de una parte frente a la otra.

¿Hay más ateos que católicos practicantes en España? Sociológicamente la respuesta no es tan sencilla: la diferencia es de apenas 1,2 %, lo que la sitúa incluso dentro del margen de error para este tipo de estudios, y no es descartable que, cuando se publique el siguiente barómetro, la situación se revierta (o no). Las muestras se diseñan para ser representativas de la sociedad, no son la sociedad, aunque los números nos generan esa aura de mágica precisión propia de los guarismos. Sin embargo, las cifras sin un marco de interpretación pueden ser utilizadas para confeccionarnos un *traje a medida*. Paro aquí, porque de esto ya tendremos suficiente al año que viene en los debates electorales, en los que volveremos a ver cómo, con la misma información, nos tratarán de convencer de posiciones diametralmente opuestas.

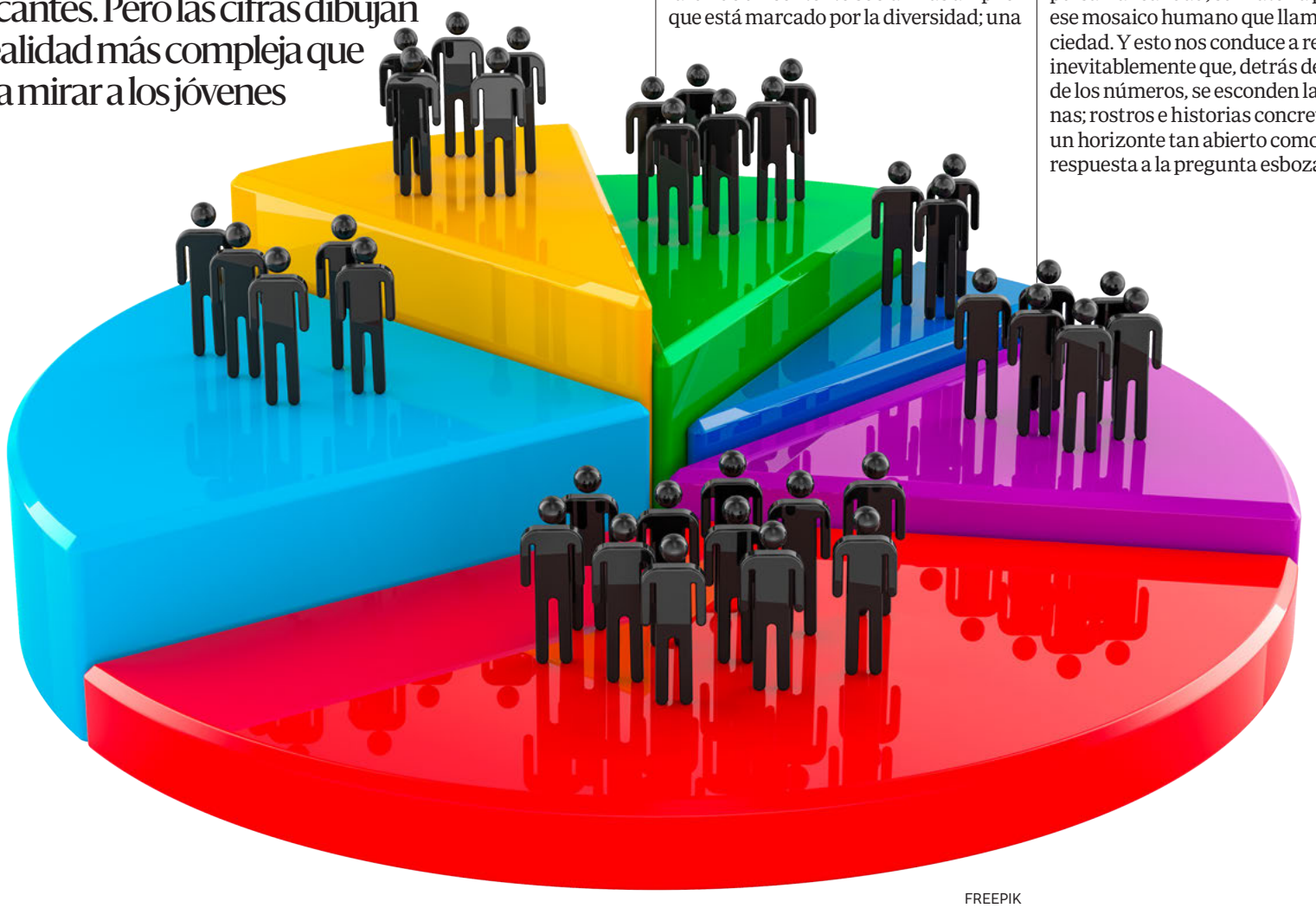
Los datos por sí solos poco dicen, pero hablan más claro cuando los ponemos a dialogar con otras realidades. Y, para el caso que nos ocupa, debemos interpretar la cifra dentro de una trayectoria más amplia. El sector no religioso ha aumentado vertiginosamente en los últimos años, desde representar apenas un 13 % en el año 2000 a superar, sumando ateos, agnósticos e indiferentes, el 40 % de la población. El barómetro apuntala esta dinámica y nos revela, a la vez, una cuestión muy significativa: es el grupo de los ateos, que —si lo comparamos con otros estudios— tiende a presentar una postura más crítica y alejada del ámbito religioso, el que se sitúa en la cabeza de este sector.

Esta tendencia, afianzada con claridad desde el inicio del siglo XXI, contrasta con la reducción del número de católicos en paralelo, haciendo que el catolicismo practicante deje de ser el estado natural de los españoles, como otrora (quizá) fue, para convertirse en una *minoría cognitiva*, es decir, un grupo con una posición propia y distinta de la del resto de la sociedad. Esto no implica que sea irrelevante, primero porque continúa representando a un porcentaje significativo de españoles, pero también porque ese estatus minoritario lo sitúa ante la responsabilidad de qué hacer con su voz en una sociedad que cada vez la reconoce menos como propia.

Los datos no solo tenemos que leerlos desde las trayectorias, sino también a la luz de un contexto social más amplio que está marcado por la diversidad; una diversidad que, además, trasciende las fronteras estáticas de las categorías ateo / católico para poblarse de espirituales no religiosos, cofrades ateos, católicos de todo tipo y condición, así como aquellos que recuerdan que lo son cuando les pregunta el CIS. Junto a ello hay que enfatizar algo que el barómetro, al incluir solo personas con nacionalidad española, no puede capturar plenamente: el pluralismo religioso y, también, el pluralismo cultural dentro del catolicismo, ya que una parte importante de los migrantes profesa esta fe (y tampoco están incluidos en el estudio si no tienen la nacionalidad).

Todas estas contradicciones se recogen con fuerza en el sector juvenil. El aumento de católicos entre los jóvenes de 18 a 24 años desde el año 2020 acontece sobre el trasfondo de una juventud muy secularizada: una tendencia que en este estudio vuelve a reiterarse con un 39,7 % de católicos (sumando practicantes y no practicantes) en esas edades. El dato contrasta con el 33 % aproximadamente de los barómetros del año 2021, pero —no se nos olvide— debe ser leído junto al 54,5 % de jóvenes que se declara no religioso en esta edición de septiembre del 2026. Así pues, el crecimiento que se detecta en el catolicismo se da en el seno de una juventud cuya mayoría se declara no religiosa, y sobre la que, si enfocamos nuestra mirada, podemos precisar más con una información relevante: las diferencias entre catolicismo practicante y ateísmo entre los más jóvenes dejan de ser casi imperceptibles y se convierten en una importante distancia entre el 25 % de ateos y el 12,9 % de católicos practicantes para esa franja de edad.

¿Y qué pasará en el siguiente barómetro? ¿Qué nos depara el futuro? Aunque la sociología emplee números para pulsar la realidad, su materia prima es ese mosaico humano que llamamos sociedad. Y esto nos conduce a reconocer inevitablemente que, detrás de la magia de los números, se esconden las personas; rostros e historias concretas, con un horizonte tan abierto como el de la respuesta a la pregunta esbozada. ●



FREEPIK

MADRID

FOTOS: COLEGIO SANTA ISABEL

→ **El grueso** de los niños vienen recomendados por las entidades y el boca a boca de los padres.

En este colegio todos los alumnos son migrantes y acogerlos «es de justicia»

El colegio Santa Isabel, de las Hijas de Caridad, se dedica desde los años 80 a los recién llegados. Ponen rostro a la Jornada Mundial del Migrante, este año centrada en los niños

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Hoy en día es normal encontrar niños extranjeros en cualquier centro educativo, pero hace 45 años era un hecho que sorprendía», nos cuenta Blanca López. Es hija de la Caridad y directora del colegio Santa Isabel, un centro educativo que «a partir de los años 80 se volcó en la acogida de alumnado migrante» y en el que hoy, «salvo por algunos hijos de profesores», prácticamente «el 100 % de nuestros alumnos» tiene sus orígenes fuera de nuestro país. «Tenemos unas 34 nacionalidades y muchos vienen de América Latina, pero también de China y Filipinas o incluso Mali, Senegal y Burkina Faso», recuerda la religiosa, quien subraya que «conviven entre ellos de una manera admirable».

Son unos 660 y cada uno pone un rostro concreto a la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado que se celebrará el próximo domingo y que lleva como lema *Incluso uno solo de estos pequeños*. Es una cita del Evangelio de san Mateo que llama a la atención de los niños y, en este caso, especialmente a los que llegan a España desde fuera. El título, de acuerdo con el mensaje que ha publicado para la ocasión la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana de la Conferencia Epsicopal, «nos sirve para revivir a nivel personal y comunitario la experiencia vivida con intensidad durante el viaje del Papa a Canarias».

El colegio Santa Isabel es diocesano, pero eso no le ha impedido recibir todo tipo de reconocimientos de la sociedad civil por su compromiso con los menores extranjeros. Por ejemplo, en 2005 recibió el Primer Premio Nacional de Compensación Educativa y en 2020 el Premio Acciones por el Refugio Juan María Bandrés de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). «Los chicos muchas veces vienen con un desfase curricular importante y nuestro colegio no entiende la escolarización únicamente como el acceso a una zona educativa», revela la directora. Como explica, «las Hijas de la Caridad queremos ser su familia, que encuentren un espacio de acogida y poner en práctica esa cita del Evangelio de "Conmigo lo hicisteis"». En definitiva, «para todo vicenciano acoger al inmigrante es acoger a Dios».

De recibir ayuda a evangelizar a los niños

R. M. Q.
Madrid

Diego vino a España en 2023 huyendo de la guerrilla de Colombia, donde se había mudado en 2018 huyendo de las presiones de la política de Venezuela, de donde es natal. «Mi mujer y yo llegamos con mucho temor por todas las estafas de las que le advierten a uno; Madrid es muy grande y te puede devorar fácilmente», nos cuenta este abogado aún homologando su título en nuestro país. Su plan era emplear la capital tan solo como aeropuerto e instalarse en otra ciudad más pequeña, pero tras presenciar una agresión racista nada más bajarse de la estación de tren, regresó a la metrópolis confiando en que aquí sería mejor acogido. «Mi mujer es peruana, chiquita y morenita y tenía miedo de que alguien la tratara mal», nos confía. Es un temor que se le disipó en Oasis, un grupo de espiritualidad en la parroquia madrileña de Nuestra Señora de la Concepción en el que, nada más llegar, «nos atendió una señora española muy amable que se llama Estrella» y que les facilitó todo tipo de contactos para alquilar una habitación sin sufrir a timadores.

Tres años después, la situación de Diego es otra y es él quien ayuda a los demás. No solo participa en la oración con este grupo que semanalmente puede reunir a unas 180 personas, como en este tiempo ha completado un Diplomado en Derecho Migratorio con la Universidad a Distancia de Madrid, ayuda a otros migrantes con sus gestiones y, sobre todo, a que nadie les tome el pelo. El sábado pasado, por ejemplo, les impartió una charla para, «con el móvil, ver cómo crear el certificado digital y consultar la carpeta ciudadana donde se almacena toda la información sobre el proceso que estamos siguiendo».

Su historia rima con la de Luz, quien ilustra como él a la perfección la exhortación pastoral *Comunidades acogedoras y misioneras*. Es un documento que la CEE publicó en 2024 y que reivindica a los migrantes como protagonistas de la evangelización. Esta paraguaya vino a España hace doce años «con mucho miedo porque dejé allí a mi hijo». No obstante, «aunque salí de mi país, Dios

← **Las 34 nacionalidades** que coinciden en el centro no son fuente de conflicto gracias al acompañamiento.

↙ **El comedor** no solo alimenta a los niños, sino que les pone en contacto con otras hijas de la Caridad no docentes.

Trabajo en red con toda la Iglesia

Desde las Hijas de la Caridad, «queremos que los recursos de nuestra congregación sirvan para transmitir a los niños que van a estar bien», apunta Blanca López, quien recalca que «aquí no estoy yo sola sino una comunidad de 13 hermanas que colaboran en distintos ámbitos». Entre otros, un comedor «con tres turnos y que cada día da de comer a unos 300 alumnos». Esto permite conciliar a los padres, quienes también pueden beneficiarse de becas de la congregación y entidades privadas o la bolsa de empleo que este centro comparte con el María Inmaculada —también en el centro de Madrid— y con Cáritas porque «trabajamos en red con toda la Iglesia».

Según nos cuenta la directora, esto se logra a través de un trabajo en red, pues «a lo largo de los años hemos acogido a personas que vienen del Albergue Mejía Lequerica» para familias con menores o mujeres solas. Del mismo modo, como la sede del Samur Social «está muy cerca», este es el primer colegio al que derivan sus técnicos «a los refugiados políticos» y, aunque «no hay convenio en sí», la colaboración estrecha del día ha acabado grabando esta costumbre sobre piedra.

«No queremos que la escolarización sea una barrera más para su integración en nuestro país», reivindica Blanca López, quien recuerda el derecho de los niños, «como menores que son», a encontrar «esa acogida y el trato humano que merecen como personas dignas». La afirmación puede parecer simple pero no está de más teniendo en cuenta que «nos encontramos con adolescentes muy solos, que han roto el vínculo con su familia en el país de origen y que no tienen a nadie con quien dar los primeros pasos», pues sus padres suelen sufrir explotación laboral y jornadas maratonianas.

Para ser formados con la dignidad que merecen «tenemos un profesorado que se dedica al seguimiento individualizado», no solo con apoyo escolar o «diversificación curricular para los alumnos que viene ya mayores», sino sobre todo con un proyecto pastoral al que han llamado Programa Joven Vicenciano y en el que los docentes «reservan en su jornada lectiva todos los días una hora para hablar con uno de los alumnos, no sobre lo académico sino sobre su situación personal». Esto se combina con que, «fuera de su horario laboral, nuestros profesores también hacen ese hueco para conocer a las familias y acompañarlas».

Es una práctica que muy pocos colegios siguen y «destaca que somos un centro vicenciano por nuestra sensibilidad ante los más desfavorecidos», pues el santo francés ya les encargó en el siglo XVII «ofrecer una educación de calidad sin generar diferencias sociales porque es de justicia». «Desde los centros educativos no podemos cerrar nuestras puertas a la infancia», sentencia la directora.

De cara a la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado, en este colegio «trabajaremos los materiales para la campaña en la asignatura de Religión y, en la tutoría, invitaremos a los niños a que cuenten su historia migratoria». Por último, preguntada sobre qué podrían copiar otros colegios del suyo, se niega a dar lecciones y solo pide «que no vean a estos niños como una carga, sino que valoremos su singularidad como una riqueza para nuestros alumnos».

Siguen las vigilias en el CIE

Este año, como todos y cada uno desde 2018, la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado se celebrará también con una vigilia ante el Centro de Internamiento de Extranjeros de Aluche, presidida el sábado 26 por el vicario Pastoral José Luis Segovia. «No podemos hacer que sea solo un recuento de penurias, sino que sea también una llamada a la esperanza cristiana», apunta Rufino García Antón, delegado de Migraciones de la archidiócesis. Respecto a las condiciones en que los menores migrantes viajan a nuestro país, subraya que «a menudo vienen solos y a uno se le abren las carnes de imaginar ser su padre y saber que tu hijo está perdido». Y recuerda que, en su mensaje para esta jornada, «el Papa hace una llamada muy clara a las diferentes religiones y subraya que en todas debe haber una preocupación por esta situación». ●

CEDIDA POR DIEGO PINEDA

↑ **Diego** imparte un taller en Oasis.

no salió de mí». Ahora la vida es otra porque ha podido traerlo y ampliar aquí su familia. Al llegar, se alojó los primeros meses con un alquiler muy simbólico en la casa de una religiosa, pero rápidamente pasó de receptora a emisora de ayuda. «En mi país era profesora de Primaria y fui catequista desde los 15 años», por lo que, en cuanto una amiga le presentó la oportunidad, se ofreció como catequista en Nuestra Señora de África. Allí le habla de Dios a otros muchos niños de origen migrante como ella y descubre que «cada uno tiene su historia y tiene que adaptarse, pero, gracias a Dios, Él está con nosotros». ●

APUNTE

Morir de esperanza: memoria y compromiso

JAVIER OJEDA
Delegado episcopal de Cáritas Madrid

Hay expresiones que nos obligan a detenernos. «Morir de esperanza es una de ellas». Cada año, la Comunidad de Sant'Egidio celebra una Eucaristía para recordar a quienes han perdido la vida mientras buscaban un futuro mejor. Hombres y mujeres, jóvenes y niños que emprendieron un viaje con la esperanza de encontrar paz, trabajo o simplemente una oportunidad para vivir.

En una sociedad acostumbrada a recibir noticias sobre naufragios y fronteras convertidas en lugares de sufrimiento, esta celebración quiere recordar los nombres, las historias y los sueños de quienes ya no están. Porque cuando las personas se convierten solo en cifras, corremos el riesgo de perder la humanidad. Y cuando olvidamos sus nombres, una segunda muerte se abre paso: la del olvido.

«Morir de esperanza» nace de esta convicción. Cada persona tiene un rostro irrepetible. Cada uno de los que murió en el mar o cualquier ruta migratoria tenía una historia que merecía ser vivida. Recordarlos es devolverles una dignidad que ninguna frontera puede borrar.

Este año la llamada es particularmente intensa. León XIV ha querido poner el foco en los niños y adolescentes migrantes, los más vulnerables. Muchos afrontan viajes peligrosos, separados de sus familias, expuestos a la violencia. Su sufrimiento nos interpela de manera especial. No podemos acostumbrarnos a que un niño muera buscando un lugar seguro donde crecer.

Pero «Morir de esperanza» es también una invitación al compromiso. Al escuchar esos nombres, nos preguntamos qué podemos hacer para que otros no corran la misma suerte. La oración se convierte así en una llamada a construir una cultura de la acogida.

La memoria de los que murieron buscando futuro nos ayuda a mirar de otra manera a quienes hoy llaman a nuestras puertas. Porque detrás de cada migrante hay una, una dignidad infinita.

Quizá por eso esta Eucaristía conmueve tanto cada año. Porque nos recuerda que nadie debería morir buscando esperanza. Y porque nos invita a mantener viva una certeza profundamente cristiana: esas vidas tienen un nombre escrito en el corazón de Dios. ●

Al Alimón: más que una librería, un lugar de encuentro

Un grupo de amigos de distintas realidades de Iglesia montó esta librería para financiar la formación y el acompañamiento a migrantes. Hoy los usuarios también ofrecen su saber y ayudan en la gestión

María Serrrano
Madrid

FOTOS: MARÍA SERRANO

↑ **La librería** durante una de las actividades.

Aboubacar entra por la puerta sonriendo. «¡Hoy tenemos clase de guitarra!». Algunos chavales sentados en los sofás levantan la vista y sonríen. Mouhssine, que dejó su país con 16 años y vivió durante semanas en la calle, está haciendo un curso de camarero. Walid se esfuerza por terminar sus estudios. Aquí han encontrado amigos con quienes compartir sus preocupaciones y sus avances, un sitio donde pasar la tarde y sentirse parte de algo.

La escena transcurre en Al Alimón, en el número 38 de la calle San Leopoldo, en Madrid. Esta librería de segunda mano abre sus puertas a La Ventilla, un barrio de origen humilde que convive con la transformación urbana del entorno de las Cuatro Torres. Entre sus vecinos hay mayores, familias migrantes y personas en riesgo de exclusión. También quienes llevan toda la vida aquí y ven cambiar sus calles.

↑ **Un momento** de conversación.

Los libros llegan donados y su venta sostiene proyectos educativos y de acompañamiento. En las estanterías conviven novelas, poesía, teatro y ensayo. Alrededor se organiza una programación que incluye guitarra, juegos de mesa, un círculo poético y las «conversaciones de almacén», encuentros con personas invitadas a compartir su experiencia vital.

Felipe Rojas y Cata Girardi están al frente de este espacio, iniciado por un grupo de amigos de distintas realidades eclesiales y cuyo trabajo presta especial atención a los jóvenes. Cualquiera puede entrar, con independencia de su edad, procedencia o religión. Incluso el imán de una mezquita cercana acude a aprender español. La convivencia se construye también en esas clases, al hacerse entender y escuchar al vecino. «Todos necesitamos tener a otros para poder avanzar en la vida, progresar, desarrollarnos», explica Rojas. Su propuesta parte de reconocer lo que cada persona puede aportar. Los jóvenes llegan con necesidades concretas, pero también con habilidades, inquietudes y experiencias que enriquecen al barrio. De hecho, hay usuarios de las actividades que también aportan de lo que saben ofreciendo otras clases o colaboran de forma voluntaria en la gestión del negocio.

Girardi conoce las dificultades que atraviesan: encontrar empleo, regularizar su situación, comprender los trámites. El acompañamiento incluye información y contactos que puedan facilitar una oportunidad laboral cuando dispongan de los permisos necesarios. Mientras tanto, procuran que esa espera no absorba sus vidas. «Al Alimón es un lugar para desarrollar sus habilidades», resume.

Ese presente importa. Aprender, conocer gente y establecer relaciones permite seguir creciendo durante unos meses que, para muchos, están marcados por la incertidumbre. La guitarra que anuncia Aboubacar forma parte de esa propuesta: hay algo que hacer hoy, con otros, aunque algunas respuestas tarden en llegar.

Al Alimón mantiene una relación estrecha con Open Value Foundation, una entidad familiar que promueve oportunidades para personas vulnerables. Miriam Estarrona explica que en muchos migrantes confluyen dificultades económicas, barreras idiomáticas y una mirada social que los considera diferentes. El objetivo es acompañarlos para que puedan formarse, trabajar y participar plenamente en la vida de su ciudad.

Rojas insiste en buscar a quienes permanecen en los márgenes e incorporarlos a una comunidad donde su historia tenga valor para los demás. Conoce la atracción que ejerce la calle sobre algunos jóvenes y la necesidad de ofrecerles una propuesta que despierte más interés. Para sostenerla hacen falta tiempo, presencia y relaciones que continúen cuando aparezcan las dificultades.

En los sofás de la librería, los estudios de Walid y el curso de Mouhssine encuentran un espacio en la conversación. Cada uno trae lo que le ocupa y descubre que a alguien le importa. Entre libros que han pasado por otras manos, se va haciendo sitio para sus vidas. Hoy hay clase de guitarra. Y hay amigos con quienes compartir lo aprendido, las dudas y las ganas de volver mañana. ●

Casi 500 años de presencia mercedaria en la diócesis

La Orden de la Merced lleva en Madrid desde 1564, cuando los religiosos se asentaron en la actual plaza de Tirso de Molina. Desde entonces, han expandido su carisma «redentor y mariano»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

WIKICOMMONS

1 Tirso de Molina, retratado por fray Antonio Manuel de Hartalejo.

2 El primitivo convento de los Remedios, en el centro de la capital.

3 Mercedarios de la basílica de la Merced junto a su patrona.

4 Algunos de los inmigrantes a los que asiste la Fundación La Merced Migraciones.

BASÍLICA MERCED

MADRID HISTÓRICO

LA MERCED MIGRACIONES

Cada 24 de septiembre, la Iglesia celebra la fiesta de la Virgen en su advocación de la Merced, una devoción introducida en el siglo XIII por san Pedro Nolasco. De ahí nació la Orden de la Merced y las diferentes ramas a las que ha ido dando origen a lo largo de la historia. En Madrid, la presencia de los mercedarios se remonta a 1564, con la fundación del histórico convento de los Remedios, cuyo terreno ocupaba lo que hoy es la plaza de Tirso de Molina, en pleno centro de la capital. De hecho, se puede decir que Tirso de Molina, cuyo nombre real era fray Gabriel Téllez, oriundo de Madrid, «es el mercedario más universal de todos los tiempos», afirma el también mercedario Mario Alonso, director de la revista *La Merced Caminos de Liberación* y párroco de Santa María de Cervellón.

Dado que el carisma original de estos religiosos es la redención de cautivos cristianos en poder de los musulmanes, la principal actividad que llevaban a cabo era la de recoger limosnas entre los madrileños para tal fin. Así fue hasta que el primitivo convento de los Remedios fue desamortizado por Mendizábal y luego demolido para crear así la plaza actual, pero aquello no terminó con la presencia mercedaria en la capital.

Con el correr de los años, la concreción de su carisma fue evolucionando, y así en Madrid ha habido siempre mercedarios dedicados a la enseñanza y otros encargados de llevar una parroquia, además de aquellos que visitan a los presos en las cárceles, sin olvidar a los que emigraban a América a evangelizar —en el segundo viaje de Colón ya viajaba un mercedario con este fin—.

Ya en el siglo XXI, la presencia mercedaria está vinculada a la Provincia de Castilla, que ocupa buena parte de nuestro país, y de la que han salido varias fundaciones en América y en África. Además de la parroquia de Santa María de Cervellón —considerada la iniciadora de la rama femenina—, llevan la Basílica Hispanoamericana de la Merced y otra más en Torrelodones, a las que habría que añadir otras dos que la rama descalza dirige en Las Rozas y en el sur de la ciudad, junto al colegio Nuestra Señora de Los Ángeles.

Una savia renovada

Aparte, la huella mercedaria en Madrid ha sido siempre tan marcada que la diócesis ha dado títulos relacionados con los mercedarios a tres de sus parroquias: San Ramón Nonato, Nuestra Señora de la Merced y la dedicada a la Beata María Ana de Jesús.

En cuanto a la rama femenina, están las mercedarias que llaman de Don Juan de Alarcón, junto a la Gran Vía madrileña, donde está el cuerpo incorrupto de la beata María Ana de Jesús, que tiene el título de copatrona de la ciudad, cuya imagen sale en procesión por las calles el 26 de septiembre. También están la mercedarias de Góngora, en el barrio de Chueca, que son contemplativas; las mercedarias de San Fernando, que recientemente se han trasladado a Tres Cantos para continuar allí su labor educativa; las mercedarias de la Caridad y las mercedarias misioneras de Berriz. «Son brotes nuevos que han ido saliendo del tronco de la orden a lo largo de los siglos y que han ido renovando su savia», explica Mario Alonso.

En la línea del carisma original orientado a dar la libertad a los cautivos, la Fundación La Merced Migraciones tiene distintos pisos de acogida distribuidos por Madrid, especialmente dirigidos a inmigrantes. Y, al estilo de otras órdenes que hunden su origen en el medievo, la de la Merced tiene también su rama terciaria. Está formada por laicos «que forman parte de la orden desde su estado laical, no como consagrados», cuenta Alonso. «Colaboran en todas las labores pastorales y redentoras que se organizan desde los mercedarios y reciben formación acerca de nuestra historia, nuestra espiritualidad, nuestro carisma... con reuniones periódicas para formarse y para orar juntos».

En todo este recorrido histórico que se concreta en las presencias de la actualidad, late una devoción común y muy viva, la de la Virgen de la Merced: «Nosotros somos una orden mariana —cuenta Mario Alonso—, y ,de hecho, no llevamos el nombre de nuestro fundador sino el de nuestra Madre. Eso nos identifica y nos marca a todos una espiritualidad propia, mariana y redentora a la vez». ●

Homilía en la Misa de inicio de la Semana de la Palabra, el 20 de septiembre en la catedral de la Almudena

Comenzamos un nuevo curso pastoral y lo hacemos escuchando esta llamada del Señor. Antes de preguntarnos qué vamos a hacer, qué tendremos que cambiar o cuáles serán nuestras prioridades, necesitamos reconocer de nuevo quién nos convoca y para qué nos llama. Porque no estamos llamados a ir repitiendo años. La vida de fe no es un círculo que cada año va siendo igual; la vida de Dios, como la vida del amor, siempre es ascendente.

Por eso queremos comenzar el curso con la Semana de la Palabra. No se trata de añadir una actividad más al calendario, sino de situarnos en el lugar desde el que todo lo demás puede encontrar su sentido. Necesitamos escuchar al dueño de la viña, porque la viña no es nuestra. Tampoco lo es la Iglesia ni la misión que hemos recibido. Es el Señor quien llama, reúne a su pueblo y lo envía.

El Concilio Vaticano II dice en *Dei Verbum* que, en la Escritura, el Padre sale al encuentro de sus hijos y conversa con ellos. Y añade que toda la vida y la predicación de la Iglesia deben nutrirse de la Palabra y regirse por ella. Ahí queremos situarnos al comenzar este curso: escuchar para discernir y discernir para poder responder.

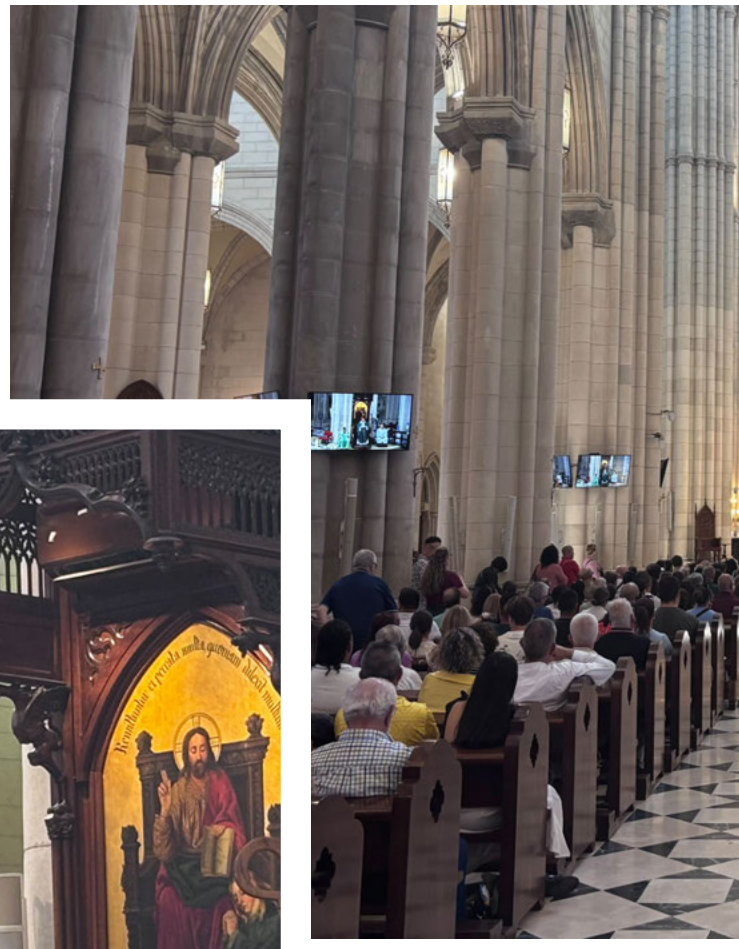
Porque existe un peligro muy real en nuestra vida de fe: trabajar mucho en la viña y terminar olvidándonos de escuchar al dueño de la viña, la voz del Señor, o de renovar la llamada que nos hace.

«Id también vosotros»

La parábola nos presenta a un Dios que no llama una sola vez en la vida, Dios llama muchas veces. El propietario sale al amanecer, vuelve a media mañana, sale de nuevo al mediodía y continúa buscando trabajadores incluso cuando la jornada está ya muy avanzada.

Esto nos descubre algo importante sobre Dios y también sobre nosotros: Dios no se cansa de llamar. Cuando nosotros podemos pensar que algunas personas están demasiado lejos,

Además de las convocatorias en cada comunidad, los fieles estaban llamados a empezar juntos el curso en la catedral.



El arzobispo de Madrid durante la homilía.

LA VOZ DEL CARDENAL

No estamos llamados a ir repitiendo años. Por eso comenzamos el curso con la Semana de la Palabra, para situarnos en el lugar desde el que lo demás encuentra sentido

Señor, ¿dónde quieres que trabajemos este año?

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

que otras llegan tarde o que determinados ambientes ya no responderán al Evangelio, Dios vuelve a salir a la plaza y abre una posibilidad nueva.

Por eso, comenzar un curso pastoral significa también renovar nuestra vocación, la llamada que el Señor nos hace para trabajar en su viña. No solamente la vocación personal, como si la llamada fuera una historia entre Dios y cada uno de nosotros. Somos llamados juntos; somos con-vocados. Dios reúne un pueblo y dentro de él nos confía dones, ministerios, responsabilidades y carismas diferentes.

Este es uno de los aprendizajes que necesitamos seguir haciendo en nuestra Iglesia de Madrid. Sacerdotes, diáconos, vida consagrada, laicos, familias, jóvenes, mayores, comunidades, movimientos, colegios, Cáritas y tantas realidades eclesiales partici-

FOTOS: ARCHIMADRID

↑↓ **La Biblia** estuvo entronizada durante la celebración.

pamos de una misma misión desde vocaciones y responsabilidades diferentes.

Y aquí la parábola nos coloca ante una verdad elemental que nunca deberíamos olvidar: todos somos trabajadores y ninguno es dueño de la viña.

«Nadie nos ha contratado»

Hay otra respuesta de la parábola que puede ayudarnos mucho a mirar la realidad que tenemos delante.

El propietario encuentra a unos hombres que llevan todo el día en la plaza y les pregunta: «¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?». Ellos no responden que no quieran hacerlo; dicen simplemente: «Nadie nos ha contratado».

Cuando pensamos en tantos jóvenes que no encuentran su lugar, en bautizados que viven desconectados de la comunidad cristiana, en familias que se han alejado, en personas heridas por la Iglesia, en migrantes que buscan dónde arraigar, o en hombres y mujeres que ya no comprenden nuestro lenguaje religioso, quizá estamos escuchando «nadie nos ha contratado».

El Evangelio introduce otra posibilidad: quizá nadie ha salido hasta donde estaban ellos. Y entonces la pregunta deja de ser solamente por qué no vienen y comienza a ser también por qué nosotros no llegamos.

¿Quién permanece hoy en nuestras plazas esperando que alguien salga a su encuentro? ¿Quién está buscando a Dios y no sabe dónde hacerlo? ¿Quién necesita una comunidad y todavía no la ha encontrado? ¿Qué preguntas están naciendo en nuestra sociedad y nunca llegan hasta nuestro corazón?

La experiencia de estos últimos meses —y también lo vivido durante la visita del Santo Padre— nos ha permitido descubrir que existe mucha más búsqueda de la que a veces percibimos desde nuestros espacios eclesiales. ¿No están esperando una llamada? ¿No están esperando reconocer la llamada del Señor de los labios de la Iglesia?

Por eso necesitamos recuperar la inquietud del propietario de la parábola y volver a salir. La misión no es una actividad que añadimos a una Iglesia ya construida; pertenece a nuestra identidad y determina también nuestra manera de organizarnos, nuestras prioridades y el uso de nuestros recursos.

Una nueva oportunidad para nuestra Iglesia de Madrid

Tenemos un curso por delante y queremos recibirlo como una nueva oportunidad en esta hora concreta que Dios nos concede.

El camino pastoral que estamos proponiendo para Madrid puede resumirse en tres grandes movimientos que se necesitan mutuamente: generar discípulos, construir comunidad y anunciar la buena noticia del Evangelio en Madrid.

Por eso este curso tendremos que preguntarnos cómo acogemos lo vivido durante la visita del Santo Padre y qué llamadas permanecen después de aquellos días; cómo encarnamos el plan diocesano en la realidad concreta de nuestras parroquias y comunidades.

Y, desde ahí, afrontar la pregunta fundamental: ¿Qué está pidiendo el Espíritu Santo este curso a nuestra Iglesia de Madrid? ¿Qué me pide a mí en ella?

No nos perdamos el don de poder trabajar en la viña porque, en definitiva, ese es el mejor regalo para los trabajadores y para lo que el Dueño sale: para que tengamos sentido y nuestra vida sea plena. No por el salario recibido, sino por la tarea. El don es participar en la viña del Señor, la tarea compartida con este amo que nos da la libertad plena y la vida eterna.

Reactualizar el corazón

Todo esto exige algo más profundo que cambiar programas. Necesitamos reactualizar el corazón y dejarnos convertir.

Por eso comenzamos el curso donde tenemos que comenzar: escuchando.

Quizá podemos comenzar haciéndonos personalmente y en nuestras comunidades una pregunta muy sencilla: Señor, ¿dónde quieres que trabajemos este año?

Esta pregunta nos llevará seguramente a otras: a qué plazas necesitamos salir, a quién no estamos viendo, qué necesitamos revisar y con quién nuevo tenemos que aprender a caminar.

Escuchemos la voz del Señor y disfrutemos de ser llamados a esta viña, porque en eso nos va la vida. Escuchemos de nuevo lo que el Señor nos dice y dice a su Iglesia:

«Id también vosotros a mi viña». ●

Carmelo Donoso: ser cura desde «la educación y la evangelización centrada en los jóvenes»

Carmelo Donoso, párroco de la basílica de María Auxiliadora y profesor en los salesianos de Atocha, vive su ministerio presbiteral centrado en la evangelización del mundo juvenil

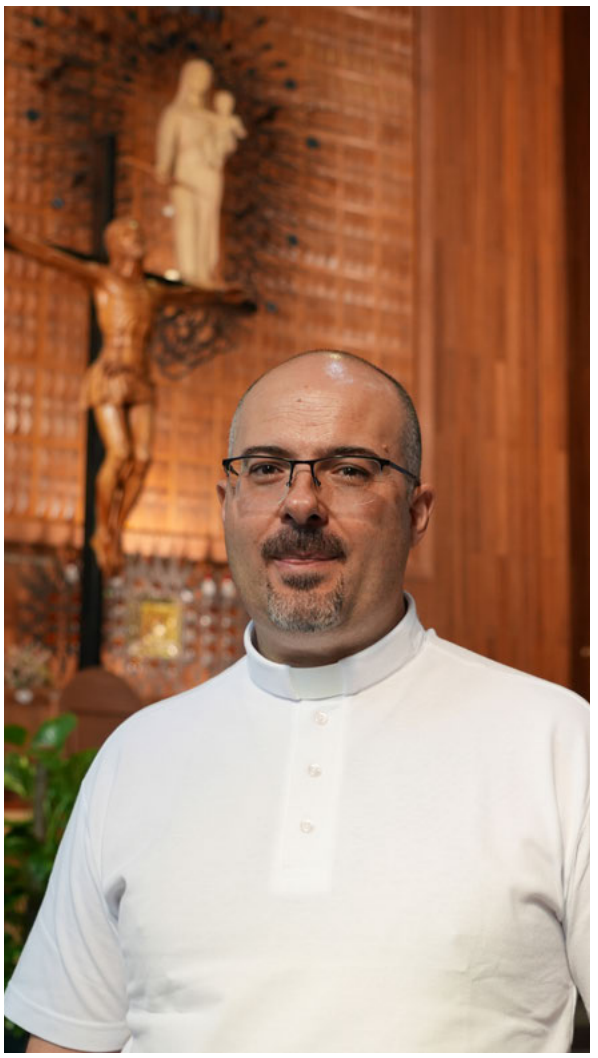
Luis Miguel Modino
Madrid

Madrid es una diócesis con una importante presencia de religiosos, tanto en número como en servicios asumidos. Uno de ellos es el salesiano Carmelo Donoso, que ve el ser cura como «poder ejercer el ministerio que hemos recibido del Señor, ese don que nos ha hecho en el sacerdocio y para poder ofrecerlo a los demás».

Una tarea que supone, más allá de los servicios asumidos —párroco, coordinador en un colegio, pastoralista, trabajo con los jóvenes—, «estar a disposición de los demás y sentirme también unido, en comunión con nuestro obispo y con todo sacerdote de la diócesis en Madrid». Lo vive desde «un carisma y un estilo de ser sacerdote», en su caso a partir de Don Bosco, «que tiene que ver con la educación y la evangelización centrada en los jóvenes».

El desafío es «poder acompañar los procesos de cada joven». Ayudar a descubrir «cómo poder ser cristianos en la Iglesia, cada uno en la vocación recibida por parte del Señor». Se trata de «poder hablarles de Cristo y que ese joven no rechace, no se sienta echado hacia atrás». En algunos casos tiene que «trabajar el primer anuncio, porque hay muchos jóvenes que vienen prácticamente sin conocer nada de Cristo». En esa coyuntura, «el reto está en poder plantear la fe, presentar la figura de Cristo y que lo puedan acoger o, por lo menos, no rechazar».

JAVIER RAMÍREZ



El salesiano asegura que los jóvenes «necesitan sentirse escuchados».

Puede ver con este código QR el vídeo de la entrevista completa.

Reconoce que, sin ser algo de grandes masas, «tiene un despertar religioso y de fe muy evidente aquí en la parroquia», con «muchos jóvenes que vienen a rezar; algunos se confiesan después de muchos años, otros es la primera vez que vienen a una iglesia porque la ven abierta y se plantean cosas», lo que también observa en el colegio. Junto a muchos que viven el proceso desde pequeños, «hay otros que, por ósmosis y por lo que están viendo en el ambiente, se van integrando en esa propuesta que les hacemos». Una de las cosas que más necesitan los jóvenes «es sentirse escuchados, comprendidos, orientados». Dado que, en algunos casos, han vivido experiencias muy negativas, «demandan un sitio donde se puedan sentir acogidos».

Con la Iglesia diocesana

En el trabajo pastoral entre las parroquias en los arciprestazgos, a pesar de su diversidad de realidades, «cada vez tenemos más iniciativas para poder caminar en común y tener experiencias que sean de comunión con la Iglesia diocesana». Junto a las muchas iniciativas que realizan con su congregación, se suman a aquello que la Iglesia de Madrid ofrece. Ve que «es una riqueza el poder aportar el carisma nuestro, el estilo de trabajo con los jóvenes, a una Iglesia que tiene experiencias tan ricas de fe y donde se está potenciando tanto esa pastoral con jóvenes».

Al recordar la visita del Papa, a pesar de ser al principio un poco reticente, subraya que «fue desbordante» la participación y el sentido de Iglesia que percibió en los jóvenes. En la vigilia de la plaza de Lima, «me sorprendieron el fervor, la espiritualidad», recalca. Ahora están trabajando los mensajes del Papa junto con el Plan Diocesano de Pastoral, y destaca la llamada de León XIV a los jóvenes a acercarse a la fe y a la Palabra de Dios, a «abrir el corazón al Señor, a no tener miedo».

Algo que recuerda presente en otros papas, como Juan Pablo II, que llamaba a los jóvenes a «no tener miedo a poder ser ellos mismos siendo muy humanos». En ese sentido, hace eco de la llamada del Papa a llevar «esa experiencia de fe, esa propuesta de fe que nos hace el Evangelio a la vida y ser felices». También, en un mundo a veces enfrentado y polarizado, la insistencia del Pontífice en «la dignidad de la persona, que toda persona cuenta, es valiosa. Y cómo debemos trabajar también por cada una de las personas con las que con las que vivimos», una necesidad en la sociedad del descarte que debe llevarnos a «valorar hasta a los que parecen para la sociedad más insignificantes, trabajar con ellos y poder darles dignidad». ●

Jóvenes que acojan la fe

En una sociedad cada vez más descristianizada, con familias alejadas e incluso contrarias a la propuesta de fe, el desafío es que los jóvenes «puedan acoger dicha fe y que no les sugiera ningún rechazo». Algo que, para los salesianos, tiene como punto de partida el tiempo libre, la educación en valores, los juegos y deportes. Ahí, «se les presenta la figura de Cristo y que vayan descubriendo en su propia vida un camino vocacional».

LA CASA DE TODOS

60 años de vivencia parroquial alrededor del Santísimo Sacramento

La parroquia de los sacramentinos, junto al Retiro, atrae a los vecinos y a quienes están de paso para «vivir a fondo la presencia del Señor en la Eucaristía»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Si todas las parroquias tienen entre sus misiones principales la celebración y cuidado de la Eucaristía, la del Santísimo Sacramento —conocida popularmente como la de los sacramentinos—, más todavía. Encomendada en 1965 a la Congregación del Santísimo Sacramento por el entonces arzobispo de Madrid, Casimiro Morcillo, lleva más de 60 años viviendo y celebrando la fe y la caridad bebiendo de esta fuente sacramental.

«Lo que nos caracteriza a nosotros es la vivencia, la celebración, la oración y el vivir a fondo la presencia del Señor en la Eucaristía, y eso mismo es lo que queremos trasladar a la parroquia», afirma José Antonio Rivera, el párroco. Alrededor de esta presencia esencial gira todo en la comunidad: los lectores, los acólitos y el coro; y, más allá, la labor catequética y la caridad.

«La Eucaristía es nuestra identidad principal como parroquia. Siempre lo ha sido, es el tesoro que tenemos como comunidad», explica Rivera. De este modo, como un corazón que late con su ritmo particular, los religiosos exponen el Santísimo de manera intermitente durante todo el día, de la mañana a la noche, para que quien quiera pueda acercarse a pasar un rato en adoración. «Esta es una parroquia de barrio, con su arraigo en estas calles, pero al estar cerca del Retiro siempre hay por aquí muchos turistas, y por eso viene continuamente gente que se pasa un rato para hacer la visita al Santísimo», cuenta el sacerdote.

El particular enclave del templo en la capital marca un poco el perfil socioeconómico de los feligreses, pues muchos son de nivel adquisitivo alto. Sin embargo, «también hay cierta asimetría, porque hay gente de un nivel más apurado», explica asimismo. Junto a ello, la feligresía ha ido cambiando con los años, pues los vecinos en general se han ido haciendo mayores y sus viviendas han ido pasando a familias que han rejuvenecido un poco la zona.

Esta evolución se percibe en un estudio encargado por la Cáritas parroquial, que también desvela que «ya no hay la demanda asistencial que existía en estos años anteriores», dice Rivera. Lo atribuye a que «muchas familias se han trasladado a otras zonas de Madrid, porque la vivienda aquí está resultando ya excesivamente cara». Por ello, últimamente se atiende sobre todo a los que vienen demandando empleo, aunque se sigue manteniendo el reparto de bolsas de alimentos.

↑ **La parroquia** tiene forma de tienda.

En cuanto al anuncio del Evangelio, la parroquia del Santísimo Sacramento ofrece catequesis de niños, de jóvenes y de adultos. «En estos últimos años estamos teniendo más demanda de personas sin confirmar a las que han elegido padrinos o madrinas de bautizos o confirmaciones. También hay otros que se van a casar y tienen que actualizar su formación. Nosotros aprovechamos ese momento para proponerles un proceso catequético que les ayude en su fe», cuenta el párroco. Los salones del templo también acogen un tipo específico de catequesis más avanzadas que tiene que ver con la Eucaristía.

Junto a todo ello, la parroquia acoge periódicamente reuniones de mayores del barrio, así como las del grupo Maranatha, de la Renovación Carismática Católica en el Espíritu. En los últimos años se celebran también los encuentros de los jóvenes de Hakuna, «que nos llenan la iglesia», constata José Antonio Rivera. Y entre las actividades culturales destacan los conciertos, ya que el templo tiene una estructura que exteriormente evoca la Tienda del Encuentro de Israel en el desierto, e interiormente permite una acústica adecuada para este tipo de eventos musicales.

Precisamente bajo esta tienda se reúne toda la parroquia los primeros sábados de mes, por la tarde, para una adoración al Santísimo que es «algo básico en la vida cristiana en general y que es lo que nos define como parroquia». ●

← **Un momento** de adoración de la comunidad parroquial ante el Señor en la Eucaristía.

PARROQUIA SANTÍSIMO SACRAMENTO

Agenda

25 VIERNES

17:30 horas. Peregrinación. La Pastoral Universitaria de Madrid inicia su tradicional peregrinación a Guadalupe con motivo del comienzo del curso académico. Este año con el lema *Alcemos juntos la mirada a Cristo.*

18:00 horas. Curso. La Delegación Episcopal de Catequesis celebra, en el salón de actos del Arzobispado de Madrid (C/ Bailén, 8), la primera sesión del curso *Voy a ser catequista*, dirigido a quienes comienzan su servicio como catequistas.

26 SÁBADO

11:00. Visita guiada. La parroquia de la Santa Cruz (C/ Atocha, 6) organiza una nueva visita guiada por su templo, que permitirá conocer su emblemática torre, de 60 metros de altura, y disfrutar de una de las mejores vistas panorámicas de Madrid. La actividad tiene además un fin solidario: recaudar fondos para ayudar a los jóvenes de la parroquia que participarán en la JMJ de Seúl 2027.

20:00 horas. Eucaristía. La Real Colegiata de San Isidro (C/ Toledo, 37) acoge una solemne Eucaristía con motivo de la festividad litúrgica de san Cosme y san Damián, presidida por el obispo auxiliar de Madrid Vicente Martín Muñoz.

27 DOMINGO

12:00 horas. Eucaristía. La parroquia de San Vicente de Paúl de Carabanchel (plaza de San Vicente de Paúl, 1) celebra una solemne Eucaristía en honor de su patrón, san Vicente de Paúl. Presidirá Joaquín González, CM, visitador de la Provincia de San Vicente de Paúl-España.

19:00 horas. Eucaristía. La Comunidad de Sant'Egidio en Madrid celebra la Eucaristía Morir de Esperanza en la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas (C/ Dos de Mayo, 11), con motivo de la 112ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado.

20:30. Fiestas patronales. La parroquia del Pilar (C/ Juan Bravo, 40) comienza sus fiestas patronales. Tras la Eucaristía tendrá lugar la lectura del pregón de las Fiestas del Pilar 2026, a cargo del periodista y divulgador Christian Gálvez.

A FONDO

La película de terror detrás de retrasar la adultez

Una sociedad repleta de Peter Pan estaría abocada a la soledad y, paradójicamente, a la infecundidad. Los expertos subrayan el papel clave de la familia. «Es el principal contexto en el que aprendemos la autonomía», explican

José Calderero de Aldecoa
Madrid

La imagen tan simpática que corona este artículo quizá les lleve a engaño. Si Peter Pan se encarnase y contagiara con sus ensoñaciones a los adolescentes que hoy pueblan la faz de la tierra, el resultado se podría parecer más a una película de terror que a una de Disney. «Llevado al extremo podría dar lugar a trastornos de la personalidad. Gente con mayor dependencia, con impulsividad o que presente dificultades para tolerar la frustración», explica en conversación con *Alfa y Omega* el psicólogo clínico y coordinador facultativo del área de salud mental del Centro San Juan de Dios de Ciempozuelos, Juan Jesús Muñoz.

Pero en esa hipotética España convertida en El País de Nunca Jamás las consecuencias no solo serían personales, sino también colectivas. «Tendríamos una sociedad incapaz de hacerse cargo del otro». Así, «la tasa de fecundidad caería hasta límites nunca antes conocidos», advierte Cecilia Serrano, investigadora del grupo de investigación Jóvenes en transición del Instituto Cultura y Sociedad (ICS) de la Universidad de Navarra. ¿Cuidar un bebé? ¡Ni de broma! Aunque tampoco a los ancianos. «La soledad ya es un gran problema entre las personas mayores, imagínate en una sociedad en la que nadie quisiera asumir la responsabilidad de cuidar a los demás».

«No me gustan los niños»

El escenario planteado, de momento, es una hipótesis, pero a la luz de los testimonios recabados por Jóvenes en transición, está mucho más cerca de hacerse realidad de lo que podríamos pensar. «No me gustan los niños. No quiero esa responsabilidad. No quiero... O sea, tener que inculcar valores... darle un tiempo, que puede ser mío para lo que a mí me gusta y lo que yo quiero, a otra persona... que te necesita completamente...». Así se expresa una de las jóvenes, de 26 años, a las que Serrano y el resto del equipo del ICS han entrevistado para avanzar en su investigación sobre la situación actual.

El testimonio va en línea con los datos recopilados por la empresa demoscópica Análisis e Investigación para la fundación The Family Watch. A principios de año presentaron los resultados del XV Barómetro de las Familias en España y en ellos se constata que solo uno de cada tres encuestados de entre 18 y 44 años tiene previsto formar una familia en los próximos cinco años. Se trata de aproximadamente un 1 % menos que en 2024. En su lugar, priorizan prosperar en su vida profesional (84 %), viajar (69,2 %) y ampliar sus estudios (38,1 %), en el caso del perfil más joven (18-29 años).

Las respuestas de los encuestados a esta cuestión es preciso cruzarlas con otra de las preguntas planteadas: ¿Considera que existen mayores dificultades para formar una familia ahora que en generaciones anteriores? El 77 % consideró que sí. Entre las causas, siete de cada diez culparon de esta situación a la vivienda, aunque también advirtieron, entre otras cosas, de la falta de medidas de conciliación.

Pérdida de coordenadas

Atendiendo a estos datos, la investigadora de la UNAV considera que «muchos jóvenes no rechazan la adultez por capricho, sino porque sus coordenadas tradicionales se han vuelto inaccesibles o incoherentes».

La vivienda, casarte, formar una familia... «al final, todo esto se ha asociado siempre al proceso de adultez». Son ámbitos exigentes que implican trascender a uno mismo. Por eso, «cuando

faltan, se produce un impacto en el grado de madurez, que se ve retrasado por esas variables», considera Sheila García de la Galana, psicóloga clínica en la Unidad de Media Estancia de Trastornos de la Conducta Alimentaria del Centro San Juan de Dios de Ciempozuelos.

El catalizador de la madurez

Para empezar a revertir la situación, Cecilia Serrano aboga por dejar de identificar adultez con independencia económica. «Vemos que no es suficiente», apunta la investigadora, que está preparando un ensayo, titulado *¡Muerte a Peter Pan!*, para la colección Temas de Nuestro Tiempo de la editorial EUNSA. La obra saldrá publicada en 2027. «La independencia económica es importante, pero no suficiente. Hay un paso más, que es el hacerse cargo de otros». Es decir, «cuando te encargas de tu entorno —cuidas a alguien o te haces padre—, esa responsabilidad sí funciona como un catalizador de madurez o de adultez».

Se trata, en realidad, de un tema nuclear para la existencia humana. «Lo tenemos inscrito en la naturaleza. Es ley de vida. A una generación le precedió otra y esa misma generación tiene que velar por la siguiente».

La familia y la autonomía

A pesar de ello, los datos y testimonios ofrecidos en este reportaje demuestran que es posible desoír a nuestro instinto. Por ello, hace falta un aprendizaje, y ahí la familia tiene un papel clave. «Constituye el principal contexto en el que aprendemos y desarrollamos nuestra autonomía», puntualiza Juan Jesús Muñoz, que también es doctor en Psicología.

El experto anima a empezar este trabajo «desde que el niño es pequeño». Con 2 o 3 años, los peques ya pueden ir recogiendo sus juguetes, guardando su servilleta en el cajón o quitándose el pijama. «Han de ser cuestiones adaptadas a su edad». De lo contrario, advierte la psicóloga clínica García de la Galana, «se puede caer en un exceso de autonomía, en una hiperresponsabilidad que a veces les cuesta gestionar y que, además, puede dar lugar a niños frustrados y con personalidades más obsesivas».

Junto con todo ello, la investigadora de la UNAV recomienda también «poner el foco en el mundo laboral», tanto a nivel público como privado. «Que se den unas condiciones que favorezcan que los jóvenes puedan ganar en responsabilidad dentro del trabajo», propone. «Si vivimos en un mundo que los jóvenes priorizan el trabajo al hecho de formar una familia», como se subraya en los datos de The Family Watch, «pues que eso por lo menos les sirva para asumir el peso de sus decisiones». Y «si además les brindamos las condiciones necesarias para poder conciliar con la vida familia, se puede reconducir la cuestión».

Autonomía e IA

Por último, los expertos advierten de un nuevo reto: la inteligencia artificial. «Se encuentra en sus primeros albores y todavía no la hemos estudiado a fondo», reconoce Cecilia Serrano, pero «uno de los conceptos clave es el del esfuerzo». Y concluye: «El hacer nosotros un texto que nos han pedido para clase, o los deberes de matemáticas; todos esos pequeños sacrificios son los que al final van construyendo la identidad adulta. "Yo estoy dispuesto a estudiar lo que haga falta, a escribir lo que haya que escribir, aunque me cueste"». De lo contrario, «si gracias a la IA quitamos todos esos pequeños esfuerzos, ¿cómo esperamos que luego quieran ser padres, que implica mucho más esfuerzo?». ●

Director de la Subcomisión de Familia de la CEE

Miguel Garrigós: «El retraso de la adultez influye en los sacramentos»

¿De qué forma afecta a la Iglesia el retraso de la adultez en los jóvenes?

—Creo que este retraso afecta sobre todo a la hora de responder a la propia vocación. Existe el riesgo de alargar en exceso la adolescencia y de posponer las decisiones vitales más importantes. La vocación exige, precisamente, todo lo contrario: decidir, comprometerse y entregar la vida. Dejarlo para más tarde acaba afectando al matrimonio, al sacerdocio, a la vida consagrada y, en definitiva, a cualquier forma de donación a los demás.

Matrimonios, bautizos... En los últimos años, hemos visto un decrecimiento en el número de estos sacramentos, a pesar de que se lleva bastante tiempo hablando de un retroceso de la secularización. ¿Quizá el menor número de sacramentos puede tener más que ver con el retraso de la adultez antes que por increencia?

—Creo que son muchos los factores que influyen en el descenso del número de matrimonios y de bautizos. Es verdad que el retraso de la edad adulta influye, porque muchas veces se van retrasando las decisiones importantes de la vida. Pero tampoco podemos ignorar otros factores, como la precariedad laboral o la dificultad para encontrar una vivienda. En el fondo, hay muchas circunstancias externas que condicionan y dificultan ese paso a la vida adulta, especialmente cuando se trata de formar una familia.

¿Quizá estemos comunicando mal realidades preciosas? La familia es algo que llena por dentro...

—Creo que esta es una de las grandes convicciones que tenemos: el matrimonio es un tesoro precioso, una vocación muy bella que Dios ha pensado para nosotros. Cuando uno descubre la belleza de esta vocación, descubre también que merece la pena entregarse, comprometerse y construir una vida juntos.

Muchos de los problemas que encontramos vienen precisamente de que no se conoce esta belleza. Por eso tenemos una tarea muy importante por delante: comunicar mejor la maravilla del matrimonio cristiano, mostrar que no es simplemente una forma de convivencia, sino una verdadera vocación al amor y a la entrega, un camino en el que Dios acompaña a los esposos y les ayuda a crecer en el amor.

Pero comunicar esto no consiste solamente en hacer campañas o utilizar los medios de comunicación. Se trata sobre todo de contagiar, de entusiasmar, de ilusionar. Necesitamos matrimonios que, con su propia vida, puedan decir a los jóvenes: «Merece la pena amar así, merece la pena comprometerse, merece la pena formar una familia». Porque cuando se descubre la belleza del matrimonio y el proyecto que Dios tiene para los esposos, uno entiende que realmente merece la pena vivir la vida que Dios nos ofrece.

Entrevista ampliada en *alfayomega.es*

CEDIDA POR MIGUEL GARRIGÓS

APUNTE

¡Pío! ¡Pío! ¡Que yo no he sido!

JUAN ANTONIO PERTEGUER
Presidente de ASE-Acción Social Empresarial; ha sido patrono de la Fundación vaticana RenAIssance sobre el uso ético de la IA.

Estamos construyendo una sociedad de irresponsables. Cada vez nos cuesta más asumir compromisos, tomar decisiones difíciles y, sobre todo, hacernos responsables de sus consecuencias. Queremos ser libres, pero no responsables. Y sin responsabilidad no hay verdadera libertad ni auténtica madurez.

La inteligencia artificial no ha creado este problema, pero puede agravarlo. Es una ayuda extraordinaria para analizar una situación, comparar alternativas o anticipar consecuencias. El peligro aparece cuando deja de ser ayuda y se convierte en sustituto de nuestro juicio. Decidir es un acto propiamente humano, no es elegir la opción estadísticamente mejor como hace la IA, es conocer la realidad, deliberar, ejercer la libertad y hacerse cargo de lo decidido y sus consecuencias.

Me preocupa una sociedad en la que nadie se haga responsable de sus decisiones. Lo vemos en los políticos que difícilmente asumen las consecuencias de sus actos; en los empresarios que dejan que un algoritmo seleccione o despida a un trabajador; o en el médico, que dice que solo siguió el protocolo o las indicaciones del nuevo asistente con inteligencia artificial. Y todos acabaremos diciendo: «Yo no he sido, lo dice el ordenador, lo dice la IA».

Pero la máquina nunca puede ni debe hacerse responsable. Puede calcular e incluso superarnos en muchas capacidades, pero no tiene conciencia ni libertad moral. Por eso la Rome Call for AI Ethics (*romecall.org*), que he tenido ocasión de difundir como patrono de la Fundación RenAIssance, situó la *accountability* entre sus principios esenciales: detrás de lo que hace una máquina siempre debe haber alguien que responda.

León XIV ha recogido esta intuición en *Magnifica humanitas*, haciendo de la *accountability* una exigencia central. No basta una responsabilidad genérica; hay que saber quién explica una decisión, quién puede revisarla y quién asume sus consecuencias cuando causa un daño. La encíclica nos avisa: «Se vuelve decisivo lo que llamamos responsabilidad (*accountability*): la posibilidad de identificar quién debe rendir cuentas de las decisiones, motivarlas, controlarlas y, cuando es necesario, cuestionarlas y remediar los daños que derivan de ellas».

La cuestión, por tanto, es antropológica y educativa. ¿Qué personas queremos formar? ¿Qué modelos encuentra un joven en los adultos de referencia? Si ahorramos a los jóvenes toda dificultad y toda consecuencia, y además los adultos les ofrecemos malos ejemplos y les damos una máquina con IA que decide por ellos, retrasaremos todavía más su llegada a la edad adulta. Educar es ayudar a crecer en libertad, lo que presupone descubrir la verdad, aprender a elegir el bien y responder de lo elegido y sus consecuencias. ●

Apunte ampliado en *alfayomega.es*

En cifras

58.400 estancias anuales en cuidados paliativos se cubren en la Comunidad de Madrid.

160 euros perciben al día por cama ocupada los centros concertados.

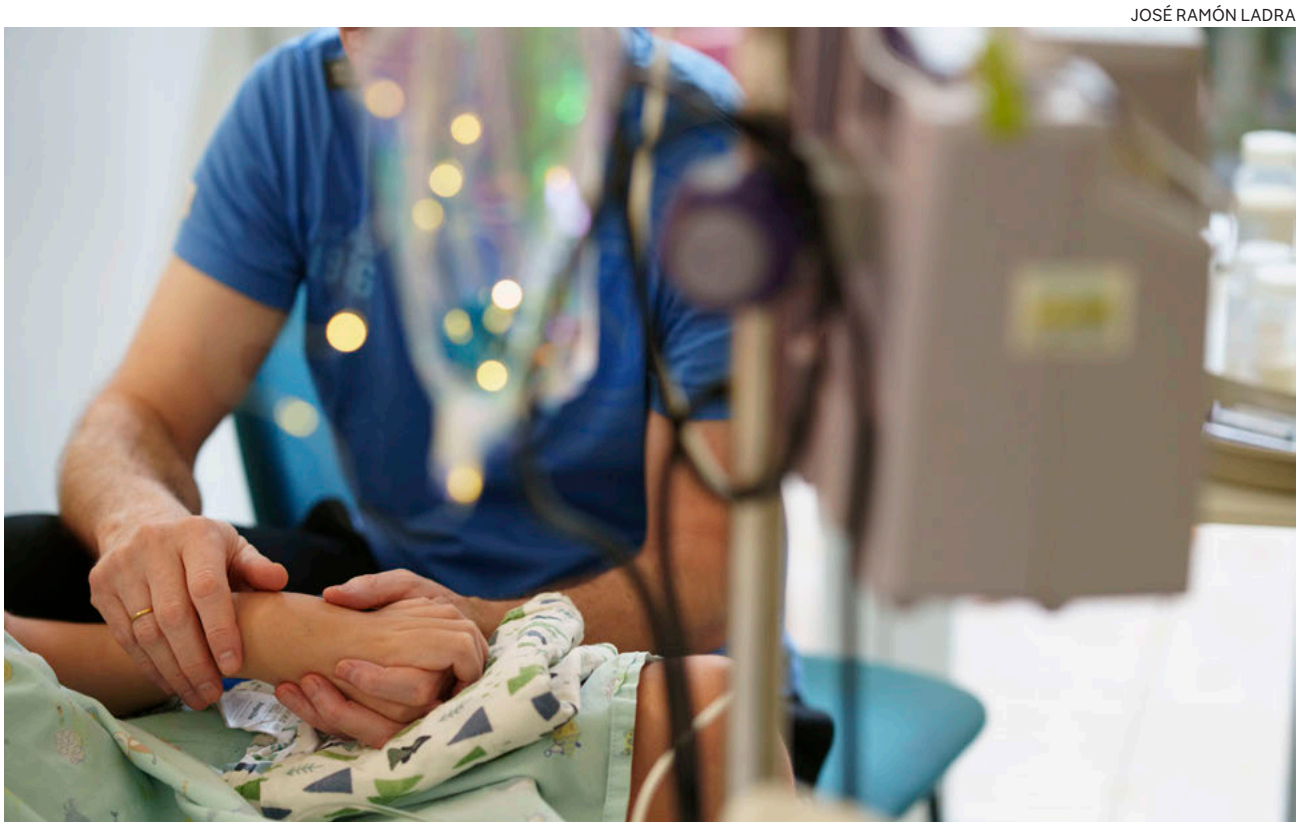
18,75% plazas más ampliará la Oficina Regional de Coordinación de Cuidados Paliativos.

11.000 estancias adicionales se podrán cubrir cada año según el Acuerdo Marco previsto.

190 camas de media estancia estarán disponibles según la Administración.

347 plazas de hospitalización paliativa están disponibles actualmente en la región.

JOSÉ RAMÓN LADRA



↑ **Una unidad** de cuidados paliativos en la Comunidad de Madrid.

Los paliativos en Madrid «están en vías de arreglo» si «nos ponemos las pilas»

El pliego que determina el presupuesto de los centros concertados lleva sin actualizarse significativamente desde 2010. Tras una convocatoria desierta el pasado marzo, se espera una subida sustancial en próximas semanas

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Los centros concertados que ofrecen cuidados paliativos en la Comunidad de Madrid se rigen por un pliego que se publicó en 2010. «Desde entonces, ese mismo pliego se ha ido reconvocando y solo se actualiza conforme al IPC sanitario, que es un invento que está muy por debajo del IPC real», revelan fuentes del sector consultadas por *Alfa y Omega*. Hoy por hoy, la Administración paga unos 160 euros al día a estas entidades por cada cama ocupada. Sin embargo, «el presupuesto para una cama pública de un paciente igual está en casi el doble».

Debido a «esa diferencia tan llamativa», los centros concertados llevan años pidiendo a la Consejería de Sanidad una actualización real. Al no haberse acometido hasta ahora, «estamos perdiendo dinero». Es una consideración importante porque, aunque «todas somos organizaciones sin ánimo de lucro y con un componente trascendente», los déficits se acumulan sin ser compensados y falta «un reconocimiento básico» a los profesionales. «No podemos comprometernos a prestar un servicio con los mínimos exigibles a ese precio tan por debajo del mercado», reivindican.

El riesgo es perjudicar al usuario

La Asociación Madrileña de Cuidados Paliativos, contactada por esta publicación, apunta que «nuestro papel no es pronunciarnos sobre las condiciones administrativas de una licitación». Pero sí defienden que, «sea cual sea el modelo de provisión asistencial, ninguna persona que necesite atención paliativa debería dejar de recibirla». En consecuencia, piden «que la Comunidad de Madrid disponga de recursos suficientes y adecuadamente distribuidos, que permitan realizar derivaciones precoces, evitar demoras innecesarias y garantizar una adecuada continuidad asistencial».

La AMCP considera «imprescindible que la financiación destinada a estos recursos sea suficiente» porque, en caso contrario, «existe un riesgo evidente de que la insuficiencia de recursos termine repercutiendo directamente sobre el acceso y la calidad de la atención que reciben los pacientes y sus familias».

Otros profesionales consultados por este medio confirman que, dentro de la Consejería de Sanidad, «ha habido perfiles técnicos que han intentado por todos los medios arreglar esto». Por ahora, sin éxito. Sin querer valorar si detrás hay «una falta de presupuesto o de intención», el resultado es, en cualquier caso, que nunca se ha llegado a actualizar ese pliego con precios ajustados a los costes que supone acompañar a los enfermos.

Una convocatoria desierta

Sí hubo cierto intento en marzo de este año. Entonces «se sacó un nuevo pliego donde todos pensamos que por fin se iba a regular esto», nos cuentan voces del sector. Sin embargo, lo que encontraron los centros concertados es que «se hizo una pequeña subida» del presupuesto, pero encargándoles otras muchas más labores. «Asumiendo esos gastos que no estaban en el pliego anterior, perdíamos aún más dinero», resumen. Como consecuencia, aquella convocatoria quedó desierta y a día de hoy se están siguiendo las condiciones de un pliego anterior que caducará el 31 de enero de 2027.

Rectificando aquel movimiento, el pasado mes de julio se produjo un avance por parte de la Comunidad de Madrid que podría encauzarlo todo. Entonces un alto cargo se reunió con todos los centros, «asumió el error como propio y anunció que va a sacar un nuevo pliego». Es por eso que los expertos contactados piden que no se empleen sus peticiones «como munición política cuando el problema está en vías de arreglarse y hay voluntad de escuchar a los centros concertados y reforzar los paliativos».

La propia Oficina Regional de Coordinación de Cuidados Paliativos, consultada por este semanario, nos confirma que «el Servicio Madrileño de Salud trabaja actualmente en un nuevo expediente de Acuerdo Marco que recogerá las necesidades asistenciales». La consecuencia inmediata será «incrementar de 160 a 190 las camas de cuidados paliativos de media estancia, lo que supone 30 camas adicionales y un aumento del 18,75 % de la capacidad disponible». Esto permitirá pasar de unas 58.400 a 69.350 estancias anuales.

Barajan octubre

En cuanto a la promesa de la Comunidad de Madrid, varios centros concertados se declaran «optimistas» con la próxima publicación de un pliego —barajan a principios de octubre— porque «nos han reunido y nos han dicho que así va a ser». Mientras tanto, aseguran que «no se va a desatender» a los pacientes de paliativos. Lo que no les impide exigir celeridad: «Si esto saliera en diciembre, ¿qué margen tendríamos para hacer números de cara al año que viene?», advierten.

Por último, reivindican que «los paliativos producen mucho bien e implican a casi todas las dimensiones del ser humano». «Aquí se descubre la enorme dignidad de la persona y no hay dolor ni se abandona a nadie, hay que ponerse las pilas», concluyen. ●

CEDIDA POR RODRIGO HIDALGO

Rodrigo Hidalgo, OP

«Hoy en día el conocimiento está al alcance de todos, pero necesitamos un maestro»

ENTREVISTA / El director de la Escuela de Teología en Internet, que supera los 300 alumnos, explica que esta ciencia trasciende a la inteligencia artificial porque «es experiencia de Dios»; pero defiende usar la IA como instrumento

↑ **Hidalgo** durante el acto de inicio de curso de la ETI, el 10 de septiembre en O_Lumen.

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Rodrigo Hidalgo, OP, es director de la Escuela de Teología en Internet (*escueladeteologia.es*) de los dominicos de la provincia de Hispania, profesor y director de un colegio mayor. Junto a otros ocho religiosos de la Orden de Predicadores forma parte de la comisión internacional de la IA y la tecnología en la predicación.

La ETI ya supera los 300 alumnos y empieza a tenerlos en lugares tan distintos como Suecia o Reino Unido. ¿Qué busca realmente la gente cuando decide estudiar Teología hoy?
—La respuesta más inmediata es formación, pero de manera sistemática. Hoy tenemos acceso a muchísimo contenido que se publica en las redes sociales, y de diversos ámbitos, sin filtros; al punto que cuesta hacerse con una visión cierta, sólida. Por eso estos estudios adquieren mayor fuerza, porque sus contenidos son progresivos, tienen detrás la experiencia docente de muchos años y está en el ámbito de la teología católica y del magisterio. Son doctrina sólida.

¿Hay más hambre de teología de la que la Iglesia está percibiendo?
—Sí. Destaco dos realidades: la sed de Dios que late con más fuerza actualmente, es decir, espiritualidad. Hay una incapacidad de generar experiencia de Dios, algo así como no saber saciar esa sed de trascendencia que llevamos dentro y que se está demandando. Y la necesidad de tener razones de tu fe en una sociedad secular y en la que desde muchos ámbitos o bien se pretende silenciar el hecho religioso o simplemente se lo presenta de una manera deformada.

Muchos de sus alumnos no buscan convertirse en teólogos profesionales, sino entender mejor su fe. ¿Qué cree que revela eso sobre la formación religiosa que estamos ofreciendo en parroquias y comunidades?
—Por un lado, las comunidades no llegan a todo; bastante hacen con seguir alimentando la fe y celebrar los sacramentos. También es verdad que los laicos están cada vez mejor preparados para la catequesis. Sin embargo, lo que una escuela como la nuestra ofrece es la posibilidad de hacer un estudio más pausado, desde casa y a tu ritmo, con la finalidad de ser un aporte para las comunidades.

Ha recordado que cuando empezó a estudiar Teología le dijeron que había que combinarla con «los periódicos». ¿Qué temas de hoy cree que la teología está llegando tarde a comprender?
—Esa expresión no es mía, ni de los dominicos; es del teólogo alemán Karl Barth. Es la forma de hacer teología después del Concilio Vaticano II, donde se nos invita a iluminar desde la Palabra de Dios «los gozos y las esperanzas» de los seres humanos. Es decir, necesitamos de una teología que nos ayude a entender el mundo donde vivimos y el proyecto que Dios tiene para él. En esto creo que el magisterio desde el Papa Francisco y su énfasis en la ecología, la amistad social, los más pobres, la sinodalidad; y ahora León XIV y su preocupación por los alcances de la IA, nos dicen que el magisterio de la Iglesia está muy atento a lo que acontece en el mundo de hoy. Ellos nos están llamando la atención para que desde todos los ámbitos eclesiales, junto a hombres y mujeres de buena voluntad, sigamos trabajando por un mundo más justo.

Si «nada es ajeno al teólogo», como recuerda la tradición de la Escuela de Salamanca, ¿qué cuestiones de nuestro tiempo cree que la teología debería estar estudiando mucho más de lo que lo está haciendo?
—Uno sin duda es la IA. Su impacto es total sobre el trabajo y, por tanto, para la economía y el bienestar social; y sobre todo en la educación. Afortunadamente ya tenemos una encíclica, *Magnifica humanitas*, de León XIV, que aborda esto y ha abierto en la comunidad eclesial y más allá un sano debate: los límites éticos de la IA y el impacto en los países que no están en el ámbito de las grandes corporaciones tecnológicas, destacando el valor central del ser humano que no puede ser reducido a ningún algoritmo matemático, abriendo así una puerta inmensa a la antropología teológica, a la ética y al diálogo con la ciencia en general.

Ahora la inteligencia artificial puede explicar en segundos prácticamente cualquier cuestión teológica. ¿Qué puede ofrecer un profesor de teología que no pueda ofrecer ChatGPT?
—Primero, el algoritmo, o los modelos de IA, no son infalibles ni de lejos. Una cosa es que puedan con facilidad generar impactantes infografías, procesar información a gran velocidad; y otra es que todo lo que te vuelcan sea siempre cierto. Por eso mismo, un estudio sistemático como el que ofrecemos con un apoyo de IA como instrumento es muy interesante. Pienso en temas bíblicos: el Antiguo Testamento, por ejemplo, que nos queda bastante lejos. Pedir un esquema de fechas, acontecimientos, reinados, etc., ayuda. Ahora bien, el tener un tutor y un acompañamiento en cada tema, con un trato personal, eso ninguna IA te lo puede dar.

Y al revés: ¿qué puede aprender un teólogo de una inteligencia artificial?
—Primero, en positivo, que estamos ante un gran avance en el saber y en la cultura en general. Y como la teología es ciencia, no puede sustraerse a esta revolución tecnológica, porque, entre otras cosas, el público al cual nos dirigimos ya está en ese mundo. En un simple móvil hay más información que cualquier biblioteca de hace unas décadas; es decir, puede ser de mucha ayuda. Ahora bien, pedirle que piense por ti, que interprete la información, es ya otra cosa, porque la teología es experiencia de Dios, es oración, encuentro y celebración; no solo construcción y relación conceptual programada en algún servidor.

Si un alumno puede pedir a una IA que le explique a santo Tomás, que le compare a Tomás con Agustín o incluso que le prepare un comentario teológico, ¿qué significa estudiar Teología en 2026? ¿Cree que su misión va a ser cada vez menos transmitir información y más enseñar a discernir?
—Me parece correcta la afirmación. En un sentido amplio, los conocimientos están hoy en día al alcance de todos y esto ha sido la democratización que ha traído internet. Con una conexión a la red desde el rincón más recóndito del planeta ya puedes leer la *Suma teológica* de santo Tomás o las *Confesiones* de san Agustín, hasta ahí todo cierto. Pero ¿comprendemos lo que leemos, tenemos horizonte y criterios para discernir, valorar a dichos autores? La respuesta es que necesitamos la guía de un maestro, un profesor, que nos acompañe en ese camino, dándonos esas claves para discernir.

La ETI está haciendo accesible la teología a personas que probablemente nunca pisarían una facultad. ¿La Iglesia ha entendido ya que hay muchísimos adultos que quieren formación intelectual sobre su fe, o seguimos pensando demasiado en una catequesis para principiantes?
—Sentimos el impulso de la Iglesia y su magisterio en el desafío de la nueva evangelización. De lo mejor que ha hecho nuestra escuela durante décadas es el haber hecho llegar la teología a todas las personas interesadas, estén donde estén y tengan los estudios que tengan. No todo el mundo tiene una biblioteca, ni medios para adquirirlos; ni el tiempo ni las posibilidades para acercarse a una facultad. Nosotros hemos llegado allí donde la enseñanza tradicional no puede. ●

LA MIRADA DEL PAPA

María Martínez López
Madrid

REUTERS / MANUEL AUSLOOS

La italiana Antonietta Raco conoce bien el sufrimiento de una enfermedad limitante. La esclerosis lateral primaria la postró en una silla de ruedas. En 2009 peregrinó a Lourdes (Francia). En las piscinas escuchó: «No tengas miedo», y recuperó la movilidad. El suyo es el último milagro (el 72) reconocido en el santuario. Allí volverá este fin de semana para escuchar a León XIV, que recalará del sábado al lunes dentro de su viaje al país galo, del 25 al 28 de septiembre. Raco cree que sus palabras «podrán llenar el corazón de muchas personas que en este momento sufren, tanto en su cuerpo como en su espíritu. Seguramente será de gran ayuda», ha dicho a los medios vaticanos.

Su propuesta poco tendrá que ver con la que ofrece el país, que en verano legalizó la eutanasia y el suicidio asistido para quienes sufren enfermedades graves e incurables en fase avanzada o terminal que les provoquen un sufrimiento físico o psicológico que no pueda ser aliviado y se considere insoportable. Era el final de «un largo recorrido» que se inició hace más de diez años con el anterior presidente, François Hollande, explica a *Alfa y Omega* Yann le Lay, delegado para la Diaconía y la Solidaridad (incluida la pastoral de la salud) de la Conferencia Episcopal de Francia. Las asociaciones que promueven estas prácticas «han trabajado incansablemente» para sacarla adelante, «argumentando que la gran mayoría de la sociedad lo apoyaba».

Sin embargo, «nunca obtuvo un apoyo unánime». Más aún, «ha disminuido a medida que se explicaba con mayor claridad» su contenido. Además de la oposición del Senado, incluso en la Asamblea Nacional «vio disminuir considerablemente la mayoría a favor», hasta el punto de que se aprobó «por un estrecho margen» de 50 votos entre 577 diputados.

Una peculiaridad de esta ley es que se ha vinculado con otra de cuidados paliativos, aprobada en mayo. Esta «es algo bueno, pero muy insuficiente», asegura la doctora Marie Danel, jefa de este departamento en el Hospital San Vicente de Paúl de Lille. «No es una ley lo que garantizará el desarrollo de los paliativos» ni «permitirá que todos tengan la opción de recibirlos». Lo harían «más bien los recursos, una política sólida, financiación y la concienciación de toda la sociedad».

Danel explica que «los pacientes terminales a veces se encuentran en situaciones de sufrimiento y expresan el deseo de morir. A menudo no se trata de una solicitud de eutanasia» como tal, aunque «a veces sí lo es». Más aún, «con frecuencia no es un proceso continuo ni lineal», sino un sentimiento «ambivalente y que fluctúa», hasta el punto de que «ciertas personas expresan un fuerte deseo de mo-

El Santo Padre se reunirá con enfermos en Lourdes solo un mes después de la promulgación de la ley. «Queda mucho por hacer» para limitar su alcance, aseguran los expertos, y su voz ayudará a ello

León XIV defenderá «toda vida» en la Francia que estrena la eutanasia

Otras claves del viaje

Respuesta al debate sobre la integración

80

nacionalidades tienen ls más de 2.500 personas que han pasado en seis años por Maison Bakhita.

En un distrito popular cercano a Saint-Denis se encuentra Maison Bakhita, creada hace seis años por la archidiócesis con otras entidades y que el Papa visitará. «No es una casa de acogida, sino un proyecto que permite dar ese paso en la integración» promoviendo la creación de relaciones «entre las personas que viven en ese distrito, los voluntarios y los migrantes que son acogidos», explica Marcela Villalobos, del Servicio de Misión y Migraciones de la conferencia episcopal. Es la respuesta de la Iglesia a debates que se proyectan a toda Europa. «Sería ingenuo negar que en Francia hay problemas de segregación territorial, de pobreza, de discriminación, de desempleo. Pero no podemos decir que se deben simplemente a la presencia de migrantes», ni que esta se relaciona automáticamente con la violencia. «¿Qué condiciones ponemos como sociedad para que la integración sea posible?».

Aumento de bautizos de adultos

28%

crecieron los bautismos de adultos en Pascua en solo un año, entre 2025 y 2026.

Dentro del catálogo de encuentros institucionales —con el presidente, con las autoridades, etc.— y pastorales de la visita, uno llama la atención por su novedad. Además de Misas multitudinarias, de la vigilia con jóvenes, de las visitas a proyectos sociales y de los encuentros con enfermos, obispos y vida consagrada, en la agenda del Pontífice se ha incluido una cita con la Asamblea Sinodal Provincial, los catecúmenos y los neófitos de la archidiócesis de París. «La comunidad católica considera este encuentro un momento decisivo para su crecimiento, especialmente en lo que respecta al aumento de los bautizos de adultos», más de 13.000 en la última Pascua en el país, subrayó Bruni. A ellos se sumaron 8.000 adolescentes. «El Papa se dirigirá a una Iglesia que se interroga a sí misma, reflexionando sobre la vida cristiana en el corazón de Europa y sobre el desafío de las sociedades secularizadas».

← **La Gruta de Lourdes,** donde los enfermos buscan el consuelo de María, en vísperas del viaje papal.

rir que luego desaparece». En realidad, manifiestan «la necesidad de ser escuchados, de que se les dé tranquilidad. Nos piden nuestro compromiso». «Quieren asegurarse de no sufrir, de no estar solos». Es habitual que «se sientan una carga» y les preocupa «la inutilidad de sus vidas». Ante esto, «lo primero y más importante es establecer una conexión, escucharlos, respetar lo que expresan» y reconocer, por debajo de todo ello, el sufrimiento. «Nuestra labor como cuidadores es comprenderlo, entender sus miedos, poder responder a ellos, brindarles alivio cuando tienen dificultades físicas» y «comprometernos a no dejarlos solos».

«La batalla no ha terminado»

Paradójicamente, el presidente Macron, que «obligó a su primer ministro a aprobar esta ley antes del verano» —cuenta Le Lay—, cuando «teníamos tiempo de sobra para continuar el debate», probablemente «por razones políticas y electorales» por el final de su mandato, es el mismo que se ha volcado con el viaje de León XIV, hasta querer convertirlo en una gran visita de Estado con gestos que el Vaticano rechazó para favorecer un enfoque más pastoral.

La visita «es una alegría y un consuelo ante cierta presión política», subraya el responsable de Diaconía y Solidaridad del episcopado. «La batalla legal aún no ha terminado» y «persisten muchas incertidumbres» sobre la aplicación concreta de la ley, por ejemplo en relación con la objeción de conciencia. «Queda mucho trabajo por hacer. No estoy seguro de que podamos mejorar la ley, ya que es grave y peligrosa para los más vulnerables, pero podemos limitar su alcance». En este sentido, «se esperan con gran interés las palabras y la experiencia» del Papa «para reiterar la importancia de promover la dignidad humana y de buscar juntos el bien común».

Al presentar el viaje, el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni, adelantó que en la sede de la UNESCO, el viernes, el Santo Padre podría hablar de la «protección de la vida humana, de toda vida, especialmente en los momentos de mayor fragilidad». Aludió también a «la libertad individual de conciencia» como fruto de la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano y de sus «orígenes profundamente cristianos». En cuanto a la etapa de Lourdes, la más larga, señaló que este lugar «habla por sí mismo y sirve de refugio y sanación ante los males y sufrimientos que afectan tanto a la nación como a las personas». Lourdes y su mensaje «tienen algo que decir —y respuestas que ofrecer— ante los profundos interrogantes que plantean la sociedad francesa y un mundo que busca sanación», así como a las «personas que luchan contra la enfermedad y sus consecuencias, a quienes tienen sed de recuperación y a quienes temen la enfermedad por sentirse solos».

«Me conmueve profundamente que el Papa se haya tomado el tiempo de venir a nuestro encuentro», afirma Le Lay; «de descubrir la belleza y la vitalidad de la Iglesia en Francia, y de mostrar su presencia paternal a los más pobres, a las personas con discapacidad, a los enfermos, a las víctimas de abusos, a los ancianos; pero también a los fieles, a las personas consagradas, a los humildes servidores de nuestras parroquias y barrios, a las figuras económicas y políticas, a los artistas y a todos los habitantes de nuestro país». ●

Perspectiva europea y global

El viaje del Santo Padre a Francia concluirá, el lunes, en clave europea. La marcará el paso por Metz, un lugar en el corazón del continente, de sus conflictos y su reconciliación. Está en la región histórica de Alsacia y Lorena, epicentro de los enfrentamientos entre Francia y Alemania. Pero es también cuna de Robert Schuman, padre del proyecto europeo. Allí el Papa hablará de «una Europa donde coexisten la unidad y la diversidad», dijo Bruni. Macron ha invitado a líderes internacionales —con una «puerta abierta» a encuentros privados, según la Santa Sede—. Antes de eso, el viernes, el Papa insistirá en la unidad en su visita a la sede de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Aludirá al papel del arte y la educación frente a «una visión utilitaria de la vida y del hombre» y no faltará una referencia a los retos de la inteligencia artificial.

Diálogo

Además del encuentro sobre Europa, en Metz se celebrará un acto interreligioso que acabará con un llamamiento común.

APUNTE

Los centros católicos ante la ley

GABRIEL ROCHETTE
Hospitales del Instituto Católico de Lille

La legalización de la eutanasia formó parte del programa electoral de Emmanuel Macron durante su campaña de reelección como presidente en 2022. El proceso legislativo que culminó con la votación final en verano fue, no obstante, prolongado y se desarrolló en un contexto político inestable.

La movilización más fuerte provino principalmente de médicos y profesionales de cuidados paliativos, quienes se oponían activamente a la eutanasia. La de las instituciones católicas fue más prolongada, pero se hizo especialmente patente en los últimos meses. Francia cuenta con un número reducido de hospitales católicos (menos de 20), pero con varios cientos de residencias de ancianos, muchas gestionadas por órdenes religiosas.

El texto presentado a la Asamblea Nacional y al Senado tenía como objetivo implementar la eutanasia y el suicidio asistido con criterios de acceso muy amplios, tanto sobre los pacientes elegibles como sobre las condiciones de acceso. Además, todas las instituciones estaban obligadas a permitir esta práctica en sus instalaciones (artículo 14). Si bien los médicos, enfermeros y auxiliares contaban con una cláusula de objeción de conciencia, los farmacéuticos y directores de centros no. Si aquellos se negaban, el director estaba obligado a solicitar la presencia de profesionales voluntarios externos para practicarla.

Ante este requisito, las instituciones católicas adoptaron posturas divergentes: algunas aceptaban la práctica de la eutanasia, mientras que otras (a menudo las afiliadas a órdenes religiosas) la rechazaban rotundamente. Las direcciones de los centros de salud y sociosanitarios que se oponían a la eutanasia emprendieron acciones a nivel político: reuniones con diputados y senadores, una petición dirigida al primer ministro y propuestas de enmienda. También prepararon recursos legales ante el Consejo Constitucional (el máximo tribunal de Francia) y los tribunales europeos (TEDH, TJUE). La Conferencia Episcopal de Francia también se reunió con el primer ministro en numerosas ocasiones para instarle a modificar el artículo 14. Finalmente, algunos centros también alzaron la voz con fuerza en los medios. Fue el caso, en particular, de las Hermanitas de los Pobres, que gestionan 13 centros y consideraron la posibilidad de cederlos si se aprobaba la ley.

Finalmente, la ley se aprobó en julio de 2026, pero el Consejo Constitucional solicitó que los centros privados no estuvieran obligados a practicar la eutanasia con la condición de que un centro público cercano lo hiciera. Por lo tanto, la movilización no impidió la aprobación de la ley, pero sí preservó la libertad de las instituciones católicas.

El reto ahora es garantizar que estas instituciones usen bien esta libertad. En Bélgica, en los años posteriores a la ley de eutanasia, de 2002, la gran mayoría decidieron libremente implementarla, y muy pocas se negaron. Actualmente en Francia, las instituciones católicas que se oponen están uniendo fuerzas, con el apoyo de la Conferencia Episcopal de Francia, para brindar apoyo legal y experiencia clínica en cuidados paliativos. Para estas instituciones que rechazan la eutanasia, la ley ha brindado la oportunidad de reexaminar y profundizar en su identidad católica y de adoptar una postura firme. ●

AFP / DIMITAR DILKOFF

↑ **Protesta** ante la Asamblea Nacional el 15 de julio, víspera de la votación.

Llevan a la ONU los delitos de lesa humanidad de 87 líderes iraníes

Amnistía Internacional está presentando esta semana, durante la Asamblea General de Naciones Unidas, un extenso informe que espera que sirva para que se cree un mecanismo de justicia penal internacional

María Martínez López
Madrid

«Parecía un campo de batalla. Nos perseguían agentes uniformados empuñando rifles de asalto. No dejaban de disparar». Así recuerda Shahram, de Kermanshah (Irán), la represión contra el movimiento Mujer, Vida, Libertad, que entre septiembre y diciembre de 2022 protestó por todo el país por la muerte de Zhina Mahsa Amini, el 16 de septiembre de ese año, bajo custodia de la «policía de la moral». Amnistía Internacional (AI) ha recogido su testimonio en un informe de más de 1.000 páginas presentado en su cuarto aniversario.

Lo más novedoso de la investigación es la acusación argumentada de crímenes de lesa humanidad por parte de las fuerzas de seguridad y la identificación de 87 altos cargos que piden que sean juzgados en el ámbito internacional. El informe incluye, por ejemplo, una orden de «responder sin piedad y llegar incluso a causar la muerte». Dicho y hecho: una segunda investigación documenta la muerte de 377 manifestantes y transeúntes.

El informe principal documenta el uso de armas de fuego militares sin justificación según el derecho internacional, incluso contra niños. Del mismo modo, se recogen indicios de torturas, desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias y violaciones. Todos ellos constituyen crímenes de lesa humanidad, es decir, los que según el Estatuto de Roma se cometen «como parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil y con conocimiento de dicho ataque».

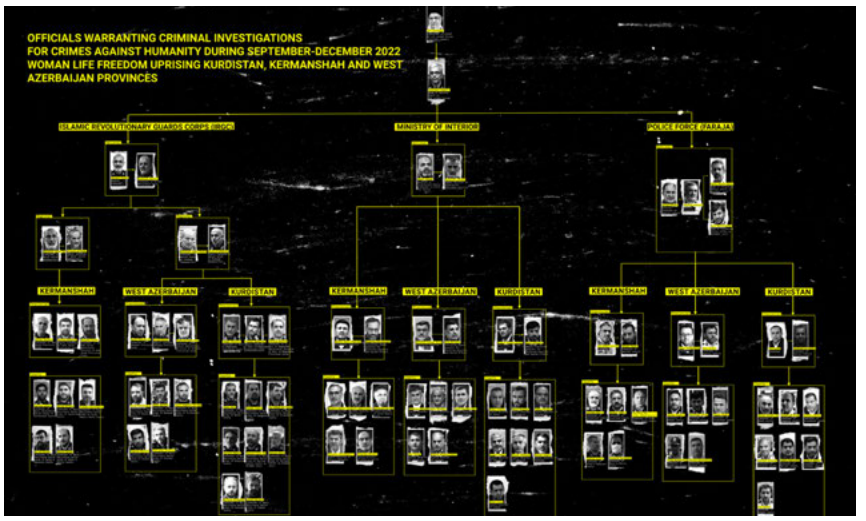
Todo ello perpetuado gracias a «una arquitectura de impunidad» a todos los niveles, en palabras de la secretaria general de AI, Agnès Callamard. «La mayoría» de acusados «continúa en sus puestos» o han ascendido. Como resultado, desde 2022 se han intensificado los «ciclos de homicidios masivos de manifestantes». El más grave fue los días 8 y 9 de enero de este año, con 3.000 víctimas reconocidas oficialmente.

Para acabar con esa impunidad el informe reclama la intervención de la comunidad internacional. «Irán no ha ratificado el Estatuto de Roma, por lo que la Corte Penal Internacional no podría actuar contra él a no ser que se lo pida el Consejo de Seguridad de la ONU», explica Carlos de las Heras, experto en este país en AI España. Si esto no fuera posible por el apoyo de China o Rusia a Irán, otra vía es que cree un mecanismo de justicia penal internacional la misma Asamblea General de la ONU, que precisamente está celebrando del 22 al 28 de septiembre su Semana de Alto Nivel.

Ya se hizo con un tribunal *ad hoc* para juzgar a los Jemeres Rojos de Camboya entre 1997 y 2022. Otras veces, al menos se han investigado crímenes similares (por ejemplo en Myanmar y Siria) y se ha contribuido a que se juzguen en otros tribunales. Aquí entrarían en juego los Estados a nivel particular, quienes mediante la «jurisdicción universal» están autorizados para «abrir procedimientos jurídicos» contra terceros países en caso de crímenes de este tipo.

Amnistía Internacional está aprovechando la Asamblea General para dar a conocer su informe. «Es un buen momento para hacer incidencia y que este mecanismo salga adelante» en el futuro. Aunque «sin el apoyo de Estados Unidos es difícil», admite De las Heras. «En principio debería interesarle» —justificó el inicio de la guerra con Irán también por estas violaciones de derechos humanos—, pero luego no ha dudado en «atacar lugares civiles». Y son los iraníes los que pagan las consecuencias, como ya señaló León XIV en abril al calificar de «inaceptable» la «amenaza contra todo el pueblo de Irán» —una de sus varias intervenciones pidiendo la paz desde que estalló el conflicto—. Están atrapados, resume De las Heras, entre los bombardeos y un régimen que aprovecha el contexto bélico «para reprimir cualquier tipo de protesta» y para «condenar a muerta a supuestos opositores», con 26 ejecuciones en lo que va de año. ●

AMNISTÍA INTERNACIONAL



↑ **Esquema** de los 87 altos cargos denunciados por Amnistía Internacional.

GETTY IMAGES / AFP / SPENCER PLATT

↑ **Manifestación** contra la represión iraní en Nueva York el 21 de septiembre, en vísperas de la Asamblea General.

Cárcel por mirar al mundo exterior

La represión en Irán en el contexto de la guerra con Estados Unidos e Israel va más allá de la violencia ejercida contra manifestantes en la calle. El Centro por los Derechos Humanos en este país alerta del riesgo que implica una nueva ley, propuesta el mes pasado, y que «amenaza con convertir relaciones académicas, profesionales y cívicas ordinarias en un delito de seguridad nacional», asegura Bahar Ghandehari, su director de incidencia. Con un lenguaje muy genérico, prohíbe y castiga con hasta 30 años de cárcel «cualquier actividad o comunicación» que resulte en la «violación de la independencia, la unidad nacional, los principios islámicos o la soberanía nacional». Para determinar si se cumplen estos requisitos, se deberá informar de cualquier relación con «agentes y gobiernos extranjeros» en un amplio abanico de campos. Es «una situación similar a la de Corea del Norte», denuncia anónimamente un artista desde el país.

TU FE, TU LEGADO

Incluye a tu parroquia o diócesis en tu testamento y dejarás una herencia solidaria que ayudará a muchas personas.

Tu último acto puede ser un acto de fe.

Infórmate en: **tufetulegado.es**

AI GENERATED

FE&VIDA

26º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / MATEO 21, 28-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: "Hijo, ve hoy a trabajar en la viña". Él le contestó: "No quiero"». Pero después se arrepintió y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: "Voy, señor". Pero no fue. ¿Quién de los dos cumplió la voluntad de su padre?». Contestaron: «El primero». Jesús les dijo: «En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros en el Reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no os arrepentisteis ni le creísteis».

METROPOLITAN MUSEUM OF ART

↑ ***La parábola*** *del padre y sus dos hijos en la viña*, de *La historia de Cristo* de Georg Pencz.

De «síes» y «noes»

Jesús pone el dedo en este Evangelio en una cuestión decisiva: la diferencia entre decir y hacer. Entre una fe que se pronuncia y una fe que transforma la vida.

Un padre pide a sus dos hijos que vayan a trabajar a la viña. Uno responde que sí, pero no va; el otro contesta que no quiere, aunque después se arrepiente y va. Esta parábola la expone después de haber sido cuestionado en el templo por los sumos sacerdotes y los ancianos. Ellos se consideran fieles y conocedores de la voluntad de Dios. Sin embargo, cuando aparece delante de ellos la llamada concreta de Dios, no están dispuestos a acogerla. El problema no es que no quieran hacer, sino que no quieren dejarse interpelar.

También nosotros podemos acostumbrarnos a decir que sí. Hay muchos «síes» que pronunciamos casi sin pensarlo: sí a Dios, a la Iglesia, a la oración, sí a los compromisos que asumimos. Pero el Evangelio nos invita a preguntarnos si esos síes llegan después a la vida real. La voluntad del Padre se descubre también en aquello que cuesta: perdonar una ofensa —y pedir perdón por ella—, cuidar a quien nos necesita, el trabajo bien hecho o renunciar a tener siempre la razón.

Y aquí aparece la figura del segundo hijo. Su primera respuesta es negativa. No es un ejemplo de perfección. Pero algo cambia en él: recapacita. Reconoce que su primera reacción no era la definitiva y se pone en camino. Dios no nos identifica con nuestro peor momento ni da por cerrada nuestra historia cuando hemos respondido mal. Siempre queda abierta la posibilidad de volver.

Quizá por eso resulta oportuno recordar unas palabras que el Papa León XIV dirigía estos días a la diócesis de Roma al comenzar su año pastoral. Invitaba a detenerse, escuchar, discernir y verificar lo que se está haciendo: preguntarse por qué se hace, qué fruto produce y si realmente conduce al encuentro con Cristo. Señalaba que la verificación puede ayudarnos no a hacer más, sino a hacer menos y mejor. Esta mirada ilumina también la parábola. A veces podemos llenar nuestra vida de actividades, palabras y buenos propósitos y, sin embargo, perder de vista lo esencial. El padre no pide discursos sobre la viña: pide ir a trabajar. Del mismo modo, la cuestión decisiva para nosotros no es solamente cuánto decimos, cuánto organizamos o cuánto sabemos, sino si nuestro encuentro con Dios está dando frutos concretos.

Por eso Jesús termina con una afirmación que debió resultar escandalosa: los publicanos y las prostitutas llevan la delantera en el camino del Reino. No porque su pecado sea bueno, sino porque supieron acoger la llamada a la conversión. Se dejaron alcanzar por la gracia.

El Evangelio nos deja una pregunta: ¿qué estoy haciendo con aquello que Dios me pide? Tal vez haya respuestas que dimos hace tiempo y que necesitan ser revisadas. Tal vez haya un «no» que todavía puede convertirse en un «sí». El Padre sigue enviándonos a su viña. Y siempre podemos levantarnos, cambiar de rumbo y, sobre todo, ponernos a trabajar. ●

SARA DE LA TORRE
Delegada de Medios de Comunicación de la archidiócesis de Madrid

Curso 2026-2027 ¡Matrícula abierta!

UESD
UNIVERSIDAD ECLESIÁSTICA SAN DÁMASO

AMPLIA OFERTA

- Titulaciones eclesiásticas oficiales reconocidas por el Estado Español
- Titulaciones propias
- Lenguas clásicas y orientales
- Otros cursos de especialización y profundización
- Universidad abierta

¡MUCHO MÁS QUE UNA UNIVERSIDAD!

Teología I Derecho Canónico
Filosofía I Ciencias Religiosas
Literatura Cristiana y Clásica

Calle Jerte 10, Madrid 28005
913644010
www.sandamaso.es

Santo Niño de La Guardia / 25 de septiembre

El niño martirizado a imagen de Jesucristo

Poco antes de la expulsión de los judíos en 1492, España quedó conmocionada por el asesinato de un niño supuestamente a manos de algunos de ellos. Hay quien cuestiona las garantías del proceso e incluso la verdad de los hechos

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Uno de los episodios más controvertidos del santoral lo protagoniza un niño de 4 años, mártir en un pueblo de Toledo en un contexto de persecución religiosa de la Inquisición a los judíos, acaecido en los meses previos a su expulsión de España. Todo un cóctel de elementos que desafían lo política y eclesialmente correcto en nuestra época.

Queda para los historiadores explicar los motivos de la creciente animadversión hacia el pueblo judío que experimentó la España de la Reconquista, pero el hecho es que las últimas décadas del siglo XV fueron testigo de un particular acoso a quienes hoy podemos llamar nuestros padres en la fe. Sin embargo, hace cinco siglos no era así y, de hecho, el antisemitismo fue un fenómeno bien asentado no solo en nuestro territorio sino en buena parte de Europa.

En España se habían normalizado los autos de fe por los que la Inquisición daba un escarmiento público a los judaizantes, hebreos aparentemente conversos al cristianismo que, sin embargo, practicaban su fe en privado. Los latigazos eran algo común, y también las muertes por esta causa, hasta el punto de que hay historiadores que las contabilizan por millares.

En 1491, un grupo de judíos españoles, cansado ya de la persecución, decide rebelarse y ejecutar a un niño cristiano como venganza. Entre sus motivaciones había también una suerte de superstición, pues creían que quemando su corazón junto a una Hostia consagrada se alejaría de su pueblo el ensañamiento de los cristianos.

GENERADA POR IA

← **Su martirio** pasó a la devoción popular nada más conocerse su muerte.

¿Verdad o mentira?

Memoria muy verdadera de la pasión y martirio, que el glorioso mártir, inocente niño, llamado Cristóbal. Este es el título de una memoria de los hechos del martirio que se difundió ampliamente en España en los años posteriores a los hechos. Sin embargo, no faltan historiadores que cuestionan la veracidad de todo lo que tiene que ver con este martirio.

Así, en el siglo XIX, Isidore Loeb y Henry Charles Lea señalaron contradicciones, torturas y falta de pruebas sobre el supuesto crimen. Más recientemente, Yitzhak Baer y Rafael Sabatini analizaron el proceso inquisitorial de 1491 y concluyeron en el mismo sentido. Y, en España, el historiador José María Perceval, de la Universidad Autónoma de Barcelona, ha desenmascarado un montaje judicial utilizado para alimentar la indignación popular y justificar la expulsión de los judíos en 1492.

Así, entre febrero y marzo de 1489, raptaron ante la catedral de Toledo a un niño de 4 años, de nombre Cristóbal, y se lo llevaron a unas cuevas en el término municipal de La Guardia. Esperaron unos días, hasta el Viernes Santo, para en esa noche sagrada para los cristianos someterle a todo tipo de torturas. En realidad, lo que hicieron fue reproducir en su cuerpo los sufrimientos de Jesucristo en su Pasión. Por ello le clavaron a una cruz, le pusieron una corona de espinas y al final le lancearon el costado para que saliera toda su sangre. Luego le abrieron el pecho y le quitaron el corazón, y lo guardaron para realizar su macabro rito.

Con el corazón del niño viajaron hasta Zamora, en busca de otro judío que pudiera realizar el sortilegio de manera eficaz, pero allí fueron detenidos. Los guardias descubrieron entre sus pertenencias el corazón del pequeño Cristóbal; y también una Hostia que hoy se conserva en el convento de Santo Tomás, en Ávila, dentro de un relicario.

Poco después, el Santo Oficio juzgó y procesó a seis cristianos conversos —sobre los que tenía jurisdicción—: Alonso, Lope, García y Juan Franco, Juan de Ocaña y Benito García. Por su parte, las autoridades civiles juzgaron a los dos judíos no conversos implicados: Yucé Franco y Mosé Abenamías. Todos ellos fueron declarados culpables de tan horrible hecho y murieron quemados en la hoguera en Ávila el 16 de noviembre de 1491.

No se puede decir a ciencia cierta cómo influyó este hecho en la expulsión de los judíos de España ordenada por los Reyes Católicos tan solo unos meses después, el 31 de marzo de 1492. Pero lo cierto es que forma parte de un incuestionable proceso histórico que acabó con la salida de entre 80.000 y 150.000 judíos de nuestro país en los meses siguientes.

Culto y milagros

El caso conmocionó a la España de aquellos años. Desde el principio, al Santo Niño de La Guardia se le atribuyeron numerosos milagros, empezando por la recuperación de la vista de su madre, que era ciega. También hay constancia de cuatro curaciones realizadas en Alcázar de Consuegra a comienzos de 1492: un tullido, una mujer que llevaba más de 18 años con la boca torcida, un sordo total y otra mujer invidente.

Poco a poco, la difusión del crimen y la creciente veneración del niño como mártir dieron pie a más peticiones de intercesión y a más curaciones prodigiosas. Especialmente, hubo muchos niños enfermos que fueron encomendados por sus padres a Cristóbal, recuperando así la salud. Y las crónicas de la Orden de la Trinidad —el niño había vestido esta indumentaria por devoción particular de sus padres— atestiguan otros 600 milagros. Posteriormente, hasta Lope de Vega y Quevedo recogerían en su obra alguna alusión al Santo Niño de La Guardia. Este último incluso escribió una carta al rey para solicitar que el niño compartiera el patronato de España con Santiago. Finalmente, en 1805, el Papa Pío VII confirmó el culto popular y autorizó un oficio litúrgico propio para toda la archidiócesis de Toledo. ●

TESTIMONIO

Loreto Gala

«Cuantas más cosas tenemos, más cargamos y menos libres somos»

ENTREVISTA / Madre de cuatro hijos, escribió *Austeridad. El valor de la sencillez* (Ed. Ciudadela) tras un recorrido personal en el que pasó de estar absorbida por el consumismo y las prisas a una vida «con más paz y sentido»

MIRIAM JAVÉ

↑ **Loreto** en casa con sus hijos.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

¿Qué fue lo que le hizo darse cuenta de que necesitaba reducir sus pertenencias?
—En determinado momento me di cuenta de que, con el ritmo de vida que llevaba, muy rápido y comprando a última hora, tenía una sensación de peso y de carga. Pensé: «Es que tengo demasiadas cosas, hay que empezar a hacer espacio». Entonces leí *Goodbye, things*, un popular libro sobre minimalismo escrito por el japonés Fumio Sasaki. Me decidí a prescindir de muchas pertenencias y quedarme solo con aquello que realmente necesitaba. Cuanto más tenemos, más cargamos y menos libres somos. Y cuanto menos tenemos, más libres nos sentimos.

Además, soy una persona muy espiritual, y notaba que mi forma de vivir contrastaba mucho con el peso que le estaba dando a lo material. De hecho, materialismo y consumismo quitan espacio para lo espiritual.

¿Y ahí descubrió que la austeridad podía ser la virtud que daba sentido a todo?
—Sí. La austeridad es un estilo de vida, va más allá del mero minimalismo. No es algo únicamente estético, tiene una mayor trascendencia. Es la virtud que nos lleva a una reflexión: estamos en el mundo, pero no somos el centro del mundo. Y tenemos que preguntarnos cómo queremos utilizarlo y cuidarlo.

La austeridad nos invita a pensar y reflexionar más, a no ser materialistas y a no consumir tanto. Se trata de darle más espacio a la parte espiritual, porque el espíritu es más importante que lo material.

¿Por dónde comenzó a aplicar este planteamiento?
—Por la alimentación. Me di cuenta de que en casa comíamos muy rápido y mal, con muchos ultraprocesados y mucho azúcar. Empecé a interesarme por una alimentación más responsable con uno mismo y con el entorno.

Después llegó la ropa. Con motivo de una mudanza empecé a sacar cosas del armario y pensé: «Esto lo tengo desde hace diez años y no lo he usado». Hice una limpieza, lo regalé y lo doné todo. Me quedé con lo imprescindible, con aquello que sabía que realmente iba a utilizar.

Es decir, que no se trata solo de quitarse cosas de en medio.
—Para nada. Es un modo de vivir que invita mucho a la reflexión, a la honestidad, al autoanálisis y a la intención. Empiezas a preguntarte: «¿Para qué lo quiero?», «¿por qué lo quiero?», «¿cuál es el fin?». Y eso lo aplicas poco a poco a cualquier consumo.

¿Esa reflexión sobre el consumo acabó trasladándose a su casa?
—Claro. Si hablamos de sostenibilidad y queremos cuidar más el ambiente y nuestra manera de producir y consumir, eso también se empieza a reflejar en casa. Hubiera sido un doble discurso no hacerlo.

¿Cómo lo hizo?
—Sobre todo, con naturalidad. Cuando impones algo, luego viene el rebote. Mi hija mayor tiene 17 años y prácticamente ha nacido con esto. Han ido creciendo con estos valores. Desde pequeños, hemos intentado explicarles las cosas y llevarles a la reflexión.

¿Por ejemplo?
—Si un niño tiene sed y te pide que le compres una botella de agua, puedes preguntarle si puede esperar 20 minutos hasta llegar a casa. Entonces le explicas qué ocurre si compramos una botella de plástico y dónde acaba. Es algo que se va poniendo en práctica. Otro ejemplo: en casa tenemos la regla de que, si entra una prenda, sale otra.

¿Sus hijos entienden esta propuesta?
—Sí. Los niños tienen una tendencia muy bonita hacia el cuidado. Cuando empiezas a hablar de ello, lo entienden muy rápidamente. Muchas veces, el obstáculo somos nosotros. No debemos entrar en el juego de pensar: «Soy mal padre porque no le doy lo que me está pidiendo». Es al revés: soy buen padre o buena madre porque le estoy dando lo que necesita, no lo que me pide.

¿Cómo gestionan los regalos de cumpleaños y Navidad?
—Los Reyes nos traen un regalo común para toda la familia y luego uno pequeño individual, porque somos seres humanos y necesitamos cosas. Pero insistimos también en el regalo de la experiencia: ir al cine, a patinar... Parece poco, pero son vivencias que se quedan en la memoria de todos para siempre.

¿Qué es lo que más has ganado usted con todo este proceso?
—Paz. A mí lo que más me ha traído es paz, sentido y coherencia interna, saber que estás haciendo las cosas bien y educando en una crianza consciente, buena y sana. Mis hijos cuentan que sus compañeros quieren venir a nuestra casa porque es la única donde no se arrepienten de haber comido tanto. Vienen a descansar, a desconectar. Es una alternativa más consciente, más conectada y más tranquila. ●

PRODUCTORA AUDIOVISUAL

FUNDACIÓN CRÓNICA BLANCA

La Fundación Crónica Blanca está al servicio de la comunicación social y las diversas expresiones culturales desde el humanismo cristiano.

SERVICIOS

- Producción de contenidos audiovisuales de eventos con varias cámaras.
- Vídeos promocionales de instituciones religiosas.
- Spots profesionales para TV o redes sociales.
- Locuciones publicitarias.
- Streamings en directo.
- Instalación técnica y alquiler de equipos de microfonía, iluminación, cámaras, pantallas y productores en auditorios y templos.
- Aula minor multimedia para eventos.

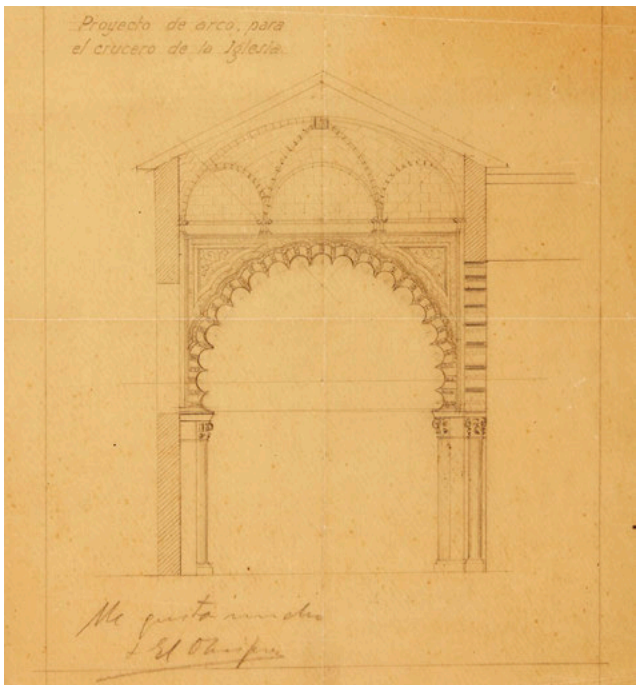
www.cronicablanca.org
info@cronicablanca.org

LLÁMANOS
+34 606 019 080

CULTURA

Estos planos de su seminario cautivaron a un obispo santo

San Manuel González soñaba con un nuevo seminario para la diócesis de Málaga. El célebre arquitecto Fernando Guerrero Strachan lo hizo realidad gratuitamente



← **Proyecto** de arco para la capilla donde el obispo plasmó su satisfacción.

← **San Manuel González** fue obispo de Málaga entre 1920 y 1935.

ARCHIVOS

María Martínez López
Madrid

«Estrechas estancias, pisos elevados, patios sombríos, paredes y suelos siempre mojados de humedad». Con estas palabras describía san Manuel González, apóstol de los sagrarios abandonados y obispo de Málaga, el estado en que se encontró el seminario al llegar como obispo auxiliar en 1915. Se sumaban «el constante y ensordecedor ruido producido por el martillo de varios marmolistas y zapateros» y la «bullanguera música» de los artistas callejeros. Al convertirse en ordinario en 1920, situó entre sus prioridades «la locura» de construir uno nuevo en un monte cercano, contaba en su libro *Un sueño pastoral*. El nombre del centro, no podía ser de otra forma, sería Seminario del Corazón Eucarístico de Jesús.

El obispo quería un edificio «a la andaluza», con cal y azulejos. Pero, sobre todo, que «desde el primer grano de tierra de la puerta hasta el remate de la veleta todo enseñe gráficamente a conocer y amar a Jesús Sacramentado». En efecto, «quería transmitir a la sociedad por medio de espacios e imágenes visuales los contenidos de la fe, cada vez más ignorados en la época», explica el sacerdote Antonio Jesús Jiménez, que centró su tesis doctoral en este santo.

Logró que lo diseñara de forma gratuita Fernando Guerrero Strachan, «uno de los arquitectos más conocidos de la época», que también fue académico y alcalde de la ciudad, a quien se debe gran parte del aspecto de su centro tal como se conoce hoy. Que lograra algo así, apunta Beatriz Lafuente, coordinadora del archivo, señala a una constante de la construcción del seminario: «Al final Dios siempre proveía para lo que él había soñado».

En el diseño original, la única puerta de entrada era la de la capilla del Buen Pastor. «Diseñado por el propio obispo», el templo «cuenta con un impresionante sagrario y una gran cruz en cuyo centro está la imagen del Buen Pastor, con la petición: "Pastor bueno, haznos buenos pastores, dispuestos a dar la vida por las ovejas"», describe Jiménez. En su puerta, hay cinco imágenes que representan cinco vicios «que el seminarista debe evitar» y que no debían ni atravesar la puerta, señala Jiménez: irreligiosidad, lujuria, pereza, codicia y petulancia. Cuidó los detalles hasta tal punto que el sagrario parece una maqueta del propio edificio.

«Es una de las obras arquitectónicas más conocidas» de Guerrero Strachan, subraya Miguel Ángel Gamero, director del Archivo Histórico Diocesano de Málaga. «Tenemos la suerte de conservar algunos de los planos que realizó, con un virtuosismo impresionante», presume Gamero. Varios se cedieron al Museo de Málaga entre noviembre de 2025 y marzo de este año para la exposición *Más que un grano de arena. Málaga y el arquitecto Guerrero Strachan*. «Hay uno al que tenemos especial cariño, pues contiene una anotación manuscrita de san Manuel González, que dice: "Me gusta mucho. El obispo". Constituye un verdadero privilegio» tener estos documentos para ilustrar lo que escribió en *Un sueño pastoral*.

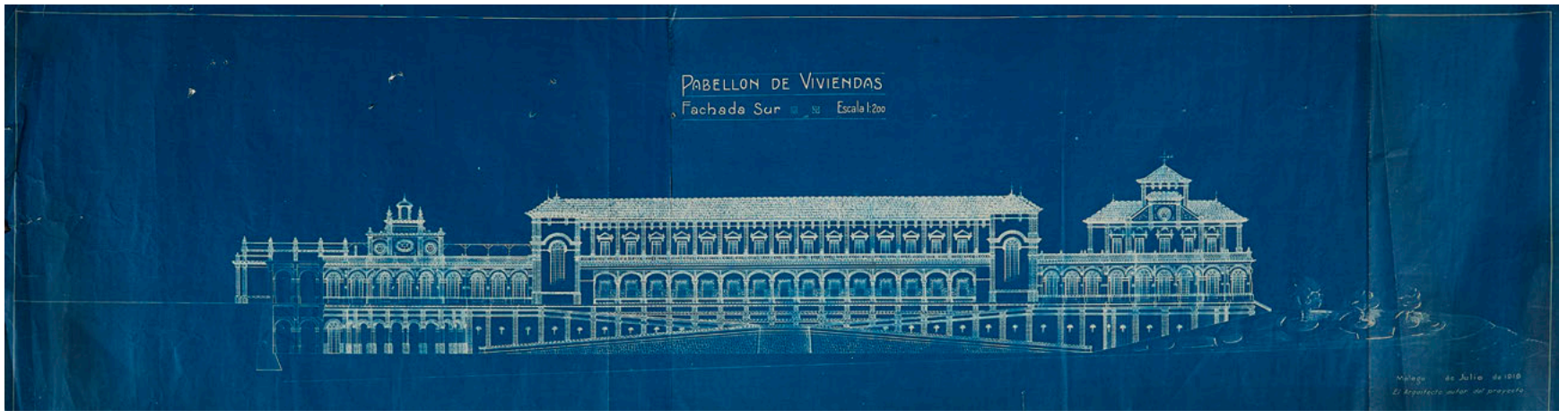
Los planos del seminario son de los más relevantes que custodia el Archivo Histórico Diocesano de Málaga, pero ni mucho menos los únicos: sus estanterías albergan cerca de 3.000 documentos relativos a proyectos arquitectónicos, relativos sobre todo al siglo XIX y a la reconstrucción después de la Guerra Civil. «Se trata de documentos fundamentales para conocer la historia de la construcción y restauración de los templos y otras dependencias de la diócesis», señala Gamero. ●

Historia de la arquitectura local

Muchos de los planos que alberga el Archivo Histórico Diocesano de Málaga se guardaban enrollados en tubos en las parroquias, donde no se podían conservar bien. Al descubrir su valor, se trasladaron al archivo, donde están en proceso de catalogación, con vistas a digitalizarlos en el futuro. Hechos a mano, se trata de «verdaderas obras de arte, elaboradas por algunos de los arquitectos más conocidos de Málaga», asegura Gamero.

«Además, algunos llevan incorporados estudios sociales de la población», elaborados para ver si era necesaria una nueva parroquia en la zona en cuestión, «por lo que también nos dan información sobre la situación socioeconómica de los núcleos urbanos» y resultan muy útiles para ilustrar la vida de la época en cada uno de ellos.

FOTOS: DIÓCESIS DE MÁLAGA



↑ **Diseño** de la fachada del pabellón de viviendas del seminario.

Leer, escribir y matemáticas. Quizá bastaría con volver a lo esencial. Hemos atiborrado los colegios de asignaturas y competencias. El resultado son niños menos preparados y peores ciudadanos

Hemos fracasado como sociedad

NO TIENEN VINO

CARLOS PÉREZ LAPORTA
Profesor

Hace dos semanas acudí a una boda en Valencia. El matrimonio debía celebrarse en San Agustín, una iglesia cargada de recuerdos familiares para mí. Llegamos con tiempo porque nos habían dicho que había una manifestación de profesores justo delante de la iglesia. Era posible que tuviéramos dificultades para pasar.

Ya en la puerta decidimos tomar un café. Había un bar al otro lado de la calle. La terraza estaba repleta de manifestantes que también hacían tiempo con sus camisetas verdes. La celebración y la manifestación comenzaban a la misma hora. El bar era de batalla, alargado y con mesas pequeñas de cuatro. Ocupamos casi la barra entera.

A mí me tocó delante de los periódicos. Estaba abierto el diario *Las Provincias*, por la página del artículo que Joaquín Batista dedicó a los resultados del informe PISA: «Los alumnos que alcanzan la excelencia se reducen a la mitad en las aulas valencianas», rezaba el titular; «los centros valencianos tienen muchos menos sobresalientes y muchos más suspensos en PISA que antes» decía después.

Mientras me tomaba el café me levanté para asomarme y ver el ambiente. Me quedé en el umbral de la puerta para observar a los manifestantes. El ambiente era el típico de los profesores de escuela. Alegre, despreocupado; como la vida de los niños. «Queremos una escuela pública digna», solicitaban sus pancartas. ¿Quieren inversiones? ¿Piden dinero porque es económico el problema?

Es cierto que la Comunidad Valenciana es de las comunidades peor financiadas en proporción a su población. Supongo que es posible establecer una correlación entre el dinero invertido y las mejoras. Pero me parece que eso solo explica ciertas diferencias dentro de los pésimos resultados que ha dado todo el país (salvo Cataluña, dicen las malas lenguas que por miedo al sonrojo no ha querido participar). Comunidades bien cebadas como Madrid o el País Vasco no tienen tan malos resultados como Valencia, pero tampoco tienen nada que celebrar.

Lo cierto es que el sistema como tal ha fallado al completo. Cuanto antes lo asumamos antes podremos reaccionar. Y si el sistema ha fallado, el dinero no puede arreglarlo. El dinero no genera de por sí sistemas educativos, porque la educación no es el puro resultado de un crecimiento material.

Por eso, aunque sea necesario el dinero para mejorar, es obvio que la inversión en el mantenimiento y crecimiento de este sistema concreto que ha fracasado es abundar en el fallo. El dinero no salvará el sistema del naufragio de los hechos. Echar más leña a una máquina que ya sabemos que no funciona no parece tener mucho sentido. Antes de gastar un solo euro, todos deberíamos asumir que es necesario plantear a fondo el sistema, hacer autocrítica en nuestras casas y en nuestros colegios o universidades —porque la educación es de padres y profesores—.

Leer, escribir y desarrollar las matemáticas. Quizá bastaría con volver a lo esencial. Hemos atiborrado los colegios de asignaturas, competencias y valores cívicos. El resultado son niños menos preparados y, por ende, peores ciudadanos. Solo la cultura nos civiliza; no la moralina. Y lo que desarrolla la inteligencia es la escritura, la literatura y las matemáticas desde siempre.

Pero para ello hacen falta buenos profesores. Los maestros de escuela deben ser los mejores sujetos de la sociedad. Verdaderos expertos en literatura, grandes escritores, perfectos matemáticos. Finlandia, aunque ha empeorado en los últimos informes, siempre queda por encima de la media OCDE; su principal secreto está en admitir tan solo al 10 % de los aspirantes a maestros de escuela primaria.

En una ocasión, Sirkka-Liisa Anttila, ministra de Agricultura durante unos años en Finlandia, contó que su vocación era la de ser maestra de escuela, pero que no pudo acceder por el rigor de las vías de acceso. En nuestro caso, tanto la política como la educación tienen un acceso demasiado fácil. Es necesario buscar a los mejores para que lleguemos a ser todos mejores.

Si el sistema ha fallado, el dinero no puede arreglarlo. La educación no es el resultado de un crecimiento material

Ahora sí, la inversión es necesaria siempre que se corrija el sistema. Y el principal elemento del sistema son las personas. Para que los más preparados deseen dedicarse a la formación es necesario que los profesores estén mucho mejor pagados. Tienen en sus manos el futuro de una nación, me atrevería a decir que de manera más profunda que un presidente del gobierno. Su sueldo, por tanto, no debería ser menor. Si tenemos que invertir en algo como sociedad es en privilegiar y volver atractiva la vocación a la docencia.

Estas cosas tenía yo en la cabeza al entrar en la iglesia. La novia no interrumpió mis pensamientos con su llegada, pese a lo preciosa que estaba. Ella es médico (¡725 del MIR!), como el que ahora es su marido y como casi todos los invitados. ¿Qué será de nuestros hospitales si desaparece la excelencia? ●

GALERÍA NACIONAL DE ESCOCIA

↑ ***Una escuela para chicos y chicas,*** de Jan Steen. Galería Nacional de Escocia.

Libros

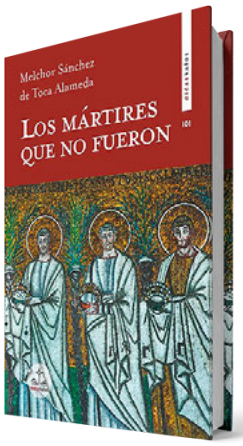
CARLOS GRANADOS
Profesor de Sagrada Escritura de la UESD

Los confesores de la fe en la Guerra Civil

La Iglesia ha dado el nombre de *confesores* a aquellos que, tras soportar alguna forma de tortura, no llegaron a mártires. En la persecución religiosa y durante la Guerra Civil en España hubo muchos. Pero como el blanco ejército de mártires es tan numeroso, pasan desapercibidos. Van desde *exfusilados*, es decir, personas que sobrevivieron a su ejecución, hasta otros que se libraron por accidente, porque fueron reconocidos (o confundidos) a última hora como extranjeros o porque emplearon su ingenio para escapar... Son salvados, clandestinos, refugiados, evadidos y muertos durante la persecución religiosa en España.

Este libro nos acerca, con gracia y erudición, un testimonio que corremos el peligro de olvidar. Al preservar la *memoria histórica* de nuestros confesores y mártires no reivindicamos ninguna ideología; simplemente honramos a quienes, indefensos, han dado un testimonio tan elevado de nuestra fe. La realidad es que se predica, se escribe y se habla poco de los mártires (de los que fueron y de los que no fueron). Sacamos poco partido a los testimonios heroicos de estos españoles que prefirieron sufrir la persecución y el suplicio antes que renegar de su fe. En las escuelas cristianas, en las parroquias, en los movimientos o en los medios de comunicación católicos les damos poco la palabra.

Por eso es este libro tan necesario. Con un fresco sentido del humor y un amplio conocimiento de los avatares históricos de nuestra guerra, Sánchez de Toca rescata las figuras de estos prohombres de la fe. Desfilan por sus páginas la madre Maravillas, Álvaro del Portillo, el padre Huidobro y otros muchos. La posición del autor como relator del Dicasterio de las Causas de los Santos da, sin duda, una autoridad singular a sus palabras. Pero esta no es una obra de erudición, ni siquiera de historia, sino de historias, o quizá mejor, de microhistorias. ¿Qué pretenden estos relatos? Nos cuenta el autor que su intento ha sido provocar e inquietar. Y, tal vez, suscitar también en el lector la misma pregunta que se hacía san Ignacio cuando, convaleciente en Loyola, leía vidas de santos: «¿Qué sería si yo hiciese esto que hizo san Francisco y esto que hizo santo Domingo?». Es interés del autor que estas historias nos ayuden a cuestionarnos qué habríamos hecho en aquellas circunstancias. Para responder quizá, con el mismo san Ignacio, «si ellos lo hicieron, yo también lo tengo de hacer». ●



Los mártires que no fueron
Melchor Sánchez de Toca
Didaskalos, 2025
448 páginas, 30 €

RECOMENDACIONES

Los ángeles en el rosario

J. L. V. D.-M. «El rosario no es una repetición mecánica, sino un diálogo vivo y transformador». Lo dice el obispo de Helsinki, el español Raimo Goyarrola. Para introducirnos en cada uno de los misterios de la vida de Jesús que contempla esta oración, Goyarrola adopta la perspectiva de los ángeles de quienes los protagonizan. Con este original homenaje a estos seres que nos acompañan, nos recuerda la importancia de rezar el rosario cada día. ●

Cartas desde el cielo
Raimo Goyarrola
Palabra, 2026
512 páginas, 25,55 €

El fenómeno jacobeo desde el inicio

Guía del peregrino de Santiago
Paolo Caucci von Saucken
San Pablo, 2026
212 páginas, 20 €

J. L. V. D.-M. La *Guía del peregrino de Santiago* es uno de los libros que conforma el milenario *Códice calixtino* que se conserva en la catedral de Santiago de Compostela. Paolo Caucci von Saucken, historiador especializado en peregrinaciones medievales, lanza una nueva edición abundantemente comentada que la hace más accesible al lector de hoy. Las 100 páginas que la preceden son una vibrante narración de las leyendas, milagros y testimonios que comprende el fenómeno jacobeo desde su inicio. ●

Escribir para reconocer

ROCÍO SOLÍS COBO
Coordinadora Instituto John Henry Newman. UFV

Todos deberíamos tener una columna de opinión. En las últimas semanas he leído varias que eran una *tautología columnera*. Así que me he permitido hacer lo mismo. La diferencia es que yo no tengo marca y lo normal es que a ustedes no les interese lo más mínimo lo que yo diga, y tienen toda la razón.

Pero, ¿por qué todos deberíamos tener una columna de opinión? Porque a diferencia de nuestras redes o lo que sea que nos gastemos, la columna tiene esa seriedad del que debe decir algo interesante, breve, ágil, ingenioso y que deje pensando al lector. Después de leer una columna suelen suceder cosas distintas. Puede acontecer «un tú también» por el que te entran ganas de escribir al de la fotito pequeña que encabeza la página y decirle «¿te tomas un café conmigo y seguimos hablando de lo que nos pasa a los dos?». O te enfadas encima porque te han dado una idea rápida y abrupta, contundente y surge un «¡¿pero quién se habrá creído este?!» que tardas un rato en soltar. Y ahí también te gustaría verte las caras con el de la fotito. El caso es que la columna abre al diálogo, a diferencia del libro, en el que el lector de alguna manera debe dar permiso a que el autor se siente en su sofá; en la columna, en cuanto te das cuenta, ya lo tienes en la retina y en el hipotálamo doctrinal. Cachis.

El otro día el *pater familias* colgó una columna de periódico nacional en la nevera. Lo hace a menudo. Lee algo y nos lo deja ahí, entre nuestras ganas de tirarnos al queso en plancha y su confianza en la palabra, por aquello de que «no solo de pan...». Con caridad, no nos da la turra, deja que los columnistas lo hagan por él, como el que se ha encontrado con Antonio Gala en el rellano de la escalera y le invita a entrar. La columna que dejó debajo del imán de «*I love London*» era de una escritora que enumeraba todo lo que debía hacer en vacaciones. Esta vez junto al recorte de periódico había una nota motivadora: «20 lereles al que siga la columna». Todos siguieron tirándose al queso. Pero han pasado dos meses y una de nuestras pequeñas ha respondido al reto con el mismo sigilo del padre. Volvimos del trabajo y ahí estaba, un folio mecanografiado con todo lo que había hecho infinito su verano, que es el nuestro. Así que lo reconocimos con un nudo en la garganta, mientras dejábamos el queso. No se inventó nada, todo era tan escatológico como «quitar el lavavajillas y volverlo a poner» pero allí visto, todo parecía milagroso. Y seguía: «Reírse muchas veces», «celebrar el mundial con la familia y con el pueblo», «ver nacer a los primos», «revolverse entre la arena y quemarse», «tumbarse bajo las estrellas», «comer macarrones con chorizo», «construir un búnker con cojines», «buscar peces», «ir al chiringuito y pedirse un helado»... Todo era verdad, todo era normal, pero solo al verlo escrito Lo reconocimos. Reconocimos el Infinito. Todo el mundo debería tener una columna. Escriban hoy la suya, háganse ese favor. ●

De lo humano y lo divino

FILMAFFINITY

↑ **Saoirse Ronan** protagoniza esta comedia negra.

CINE / BAD APPLES

¿Es viable que el hombre sea un lobo para el hombre?

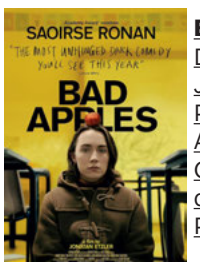
ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

Fusionar dos géneros siempre es un reto. Si además se logra incluir un tercero con soltura, la labor resulta verdaderamente destacable. En *Bad Apples*, la integración del drama, el romance y el *thriller* funciona con notable precisión. El espectador experimenta un verdadero pánico psicológico cuando cualquier imprevisto está a punto de sacar a la luz el secreto mejor guardado de María, su protagonista. El clima obtenido condensa una rareza extraña y bella que los creadores elaboran gracias, en gran parte, a la magia de yuxtaponer planos de atmósferas opuestas: la inocente canción de Rickie suena mientras los alumnos se pelean en el aula, o el sonido reivindicativo de Danny acompaña la imagen de un tractor arando el campo en la pantalla de María.

Detrás de este milimétrico engranaje se encuentra el cineasta sueco Jonatan Etzler, hábil en el manejo de la sátira y la tensión social, junto a la guionista británica Jess O'Kane, quien adapta con una sutileza mordaz la novela *De oönskade*, de Rasmus Lindgren. En el centro de la obra brilla Saoirse Ronan, contenida y sobria en su esencia perfecta. Ronan demuestra de nuevo su fino e infalible instinto para elegir guiones de calado, consolidando una brillante trayectoria que Greta Gerwig catapultó definitivamente al éxito internacional. Es sumamente satisfactorio comprobar cómo una actriz que ha desplegado un amplio y exuberante registro interpretativo en títulos como *Mujercitas* trabaja aquí desde una contención muy alejada, pero igualmente efectiva.

Sin embargo, la película es más profunda de lo que parece y aborda dilemas incómodos con absoluta valentía. Explora la plaga del *bullying* e interroga de lleno a las instituciones educativas: ¿qué hacemos con los alumnos diferentes, impredecibles o inaccesibles al control tradicional? La cinta actualiza el principio hobbesiano de que el hombre es un lobo para el hombre, exponiendo las grietas de una sociedad moderna incapaz de acoger la debilidad o la disrupción.

En un momento dado se nombra la palabra democracia como un apunte casi casual, pero en el cine nada es accidental. Esa misma democracia, en su versión más pervertida, utilitarista y deshumanizada, motivará el giro final de la historia. ¿Es siempre la decisión más votada la más justa? La tiranía de la mayoría lleva al límite al grupo de padres agobiados por el futuro de sus hijos, dispuestos a respaldar colectivamente la exclusión de un menor problemático con tal de preservar el rendimiento del aula y la paz comunitaria. El filme nos enfrenta así a una inquietante paradoja moral: la pasmosa facilidad con la que una comunidad ilustrada aprueba la injusticia cuando esta se viste de consenso utilitario, demostrando cómo el egoísmo compartido es capaz de sacrificar la dignidad humana en nombre del bienestar colectivo. ●



Bad Apples
Dirección: Jonatan Etzler
País: Reino Unido
Año: 2025
Género: *Thriller*, drama, comedia negra
Público: + 16 años

TV / EL CASCABEL

¿Quién le pone el cascabel al gato?

ISIDRO CATELA
Profesor de
comunicación y
humanidades

TRECE TV

↑ **José Luis Pérez** seguirá presentando el programa, ahora más extenso.

En tiempos de titulares fugaces, de reacciones instantáneas y de una actualidad que parece agotarse antes incluso de ser comprendida, la decisión de TRECE de ampliar el horario de *El Cascabel* merece un aplauso. El programa, que se adelanta ahora a las 21:00 horas, es uno de los emblemas más reconocibles en su parrilla y es toda una apuesta editorial de la casa para dedicar más tiempo al análisis, a la conversación y a la comprensión de lo que sucede. Necesitamos reposo y algo más de tiempo para intentar comprender lo que (nos) pasa. La actual saturación informativa exige precisamente menos precipitación y más contexto. La ampliación del espacio permitirá seguir con mayor profundidad los acontecimientos políticos, sociales, económicos e internacionales que ocupan la conversación pública y ofrecer al espectador algo de criterio con el que poder anclarse a la realidad e interpretarla con verdad y libertad.

Resulta igualmente destacable que esta ampliación se produzca sin renunciar a las señas de identidad que han consolidado al programa. José Luis Pérez es una garantía de buen hacer periodístico y continuará al frente de una mesa de análisis en la que el rigor, la pluralidad y la libertad de criterio constituyen elementos reconocibles, acompañado por Ana Samboal y un equipo de colaboradores con sensibilidades diversas. Hay identidad editorial clara y eso no es malo, al contrario; pero frente a la tentación de la simplificación, *El Cascabel* aspira a escuchar voces distintas y a contrastar argumentos. Hacerlo en un momento especialmente intenso de la vida política refuerza el sentido de esta decisión estratégica. La televisión sigue teniendo una función pública insustituible cuando ayuda a comprender, contextualizar y a discernir.

Ampliar el tiempo dedicado a la actualidad no significa solo alargar un programa, sino reconocer que los ciudadanos necesitan espacios donde las preguntas importantes puedan formularse con calma y las respuestas no queden reducidas a un eslogan. Esta nueva etapa constituye una buena noticia para quienes siguen creyendo que la información de calidad requiere profundidad y un poco más de esa conversación que hemos sustituido por mera conexión. ●

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe **gratis** en tu teléfono **la mejor información religiosa y social**

ALFA & OMEGA

Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)

ALFA & OMEGA

www.alfayomega.es
MAIL
redaccion@alfayomega.es
REDES SOCIALES
Facebook.com/alfayomegasemanario
alfayomegasem
alfayomegasem

Eduardo Vilar-Sánchez

«Es la primera vacuna para prevenir el cáncer no viral»

MADRILEÑOS ILUSTRES

JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

Nuestro primer madrileño ilustre es Eduardo Vilar-Sánchez (Madrid, 1978), que está a punto de presentar los resultados de su investigación. La vacuna «está diseñada para tres tipos de cáncer: de colon y recto, que en realidad es uno, gástrico y cáncer de endometrio», explica. «Si realmente se muestra una eficacia, creo que esto será básicamente el modelo de desarrollo a seguir para generar vacunas que puedan aplicarse en población general».

¿Por qué se fue a Estados Unidos?
—Hice Medicina en Alicante y luego un doctorado en Biología Molecular. De ahí, pasé al Vall d'Hebron, en Barcelona. Aprendí mucho a nivel clínico, pero tengo un perfil más investigador. Lo que pasa es que en el sistema español, lamentablemente, la figura de médico investigador no está bien perfilada. Por aquel entonces, me hablaron de las becas de la Fundación La Caixa. Me presenté y me la concedieron. Así, terminé haciendo un posgrado de dos años en la Universidad de Michigan. De ahí pasé al MD Anderson, de Houston, donde pude formar mi propio equipo y aquí sigo.

¿Cuántos años lleva investigando una vacuna para prevenir el cáncer?
—La primera conversación que tuvimos —me acuerdo todavía de ella— fue en 2016, así que diez años.

¿En qué punto se encuentra ahora la investigación?
—Hemos acabado la fase 1, y las fases 2 y 3 ya se han diseñado. Se van a lanzar el año que viene. Para lo que es el desarrollo farmacéutico de un agente, va bastante rápido. Confío en que dentro de poco veamos los resultados, positivos o negativos, pero los veremos. Son muy prometedores, aunque hay que confirmarlos en un ensayo más grande y aleatorizado.

¿Qué tipo de cáncer se podrá prevenir con la vacuna?
—En principio, la vacuna es específica para el síndrome de Lynch y está diseñada para tres tipos de cáncer: cáncer de colon y recto, que en realidad es uno; luego cáncer gástrico y cáncer de endometrio. Aunque el ensayo va a ver los efectos preventivos en todos los cánceres que se asocian al síndrome de Lynch, que es una variedad bastante grande. Lo que se espera es que esta vacuna pueda ser una respuesta muy efectiva para la prevención de cáncer en general en pacientes con síndrome de Lynch.

¿El resto de la población, que no tenga el síndrome de Lynch, se va a poder ver beneficiada de esta vacuna?
—No, en principio va a ser para pacientes con este síndrome. Lo que ocurre es que esta es la primera vacuna que se hace para prevenir cáncer en general que no es derivado de infección vírica. Es decir, hay vacunas que previenen el cáncer, pero son vacunas contra cánceres inducidos por virus. Por ejemplo, el virus del papiloma humano, el virus de la hepatitis B, que genera cáncer de hígado. Y esta es la primera vacuna que se hará preventiva para un cáncer en general no viral. Entonces, si realmente se muestra una eficacia, creo que esto será básicamente el modelo de desarrollo a seguir para generar vacunas que puedan aplicarse en población general. Gente como usted y como yo, que no tenemos ninguna predisposición genética.

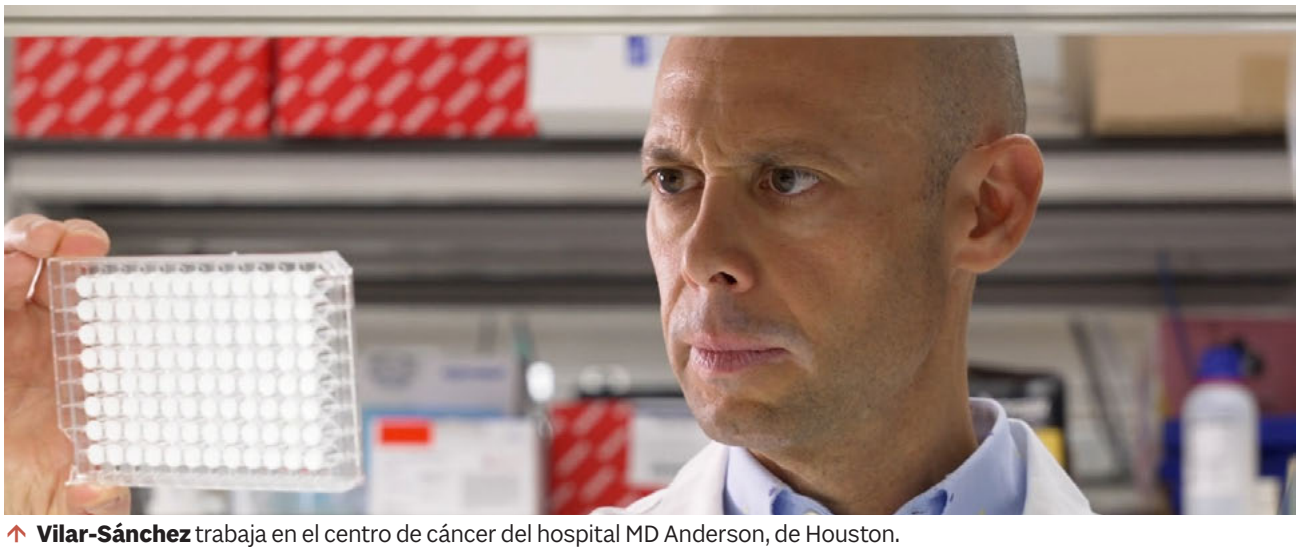
Me imagino que el interés en su trabajo será planetario.
—La verdad es que sí. La repercusión ha sido enorme, y no me lo esperaba. He tenido peticiones de entrevistas de todo el mundo, de medios muy potentes, y también, por ejemplo, el año que viene voy a Australia a dar una conferencia. Es verdad que vivimos en un mundo global. Ahora las cosas tienen una repercusión mucho más amplia que antes.

¿Qué supone para usted estar en contacto con una enfermedad que se lleva por delante la vida de tantas personas?
—Mi relación con el cáncer ha ido cambiando. Ahora, con la edad, me pongo mucho más en la piel de mis pacientes. Te obliga a pensar en el más allá, pero también enriquece tu experiencia vital. Yo, al final, he aprendido muchísimo de cada uno de mis pacientes.

¿De qué parte de Madrid es usted?
—Nací en la Maternidad Santa Cristina, que ahora creo que es el Hospital La Princesa, así que del barrio de Salamanca. Mi padre era residente de ginecología de aquella maternidad. Allí conoció a mi madre, que era alumna de matrona. Pasé por varios colegios, el primero de ellos, el Ramiro de Maeztu. Luego ya nos fuimos a vivir a San Lorenzo del Escorial y entramos en el Real Colegio Alfonso XII de los Agustinos. Más tarde nos trasladamos a Toledo y fui a un colegio de los maristas. Y cuando nos mudamos a Elche, entré en Aitana, un colegio de Fomento.

¿Qué recuerdos tiene de Madrid?
—Pasé por muchos sitios, pero para mí es el lugar al que siempre hemos vuelto. ●

FOTO CEDIDA POR VILAR-SÁNCHEZ



↑ **Vilar-Sánchez** trabaja en el centro de cáncer del hospital MD Anderson, de Houston.

Alfa y Omega **agradece la especial colaboración de:**

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA
CEU
UMAS SEGUROS